

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 26 de JUNIO de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs.—Año XIV.—Núm. 692

## NUEVAS DEMOSTRACIONES DEL CINISMO DE FRANCO



DICE LA MONA QUE NO IMITA A NADIE

Ni a Hitler ni a Mussolini, cuando es del dominio público que el doctor Ley dió las bases (morales) del sindicalismo verticalista impuesto por la Falange a los trabajadores de España. La estructura del Estado franquista es típicamente mussoliniana y tanto se puede decir que sin el ejemplo nazifascista desarrollado en Alemania e Italia (derivado, es muy posible, de la pauta totalitaria sentada por el comunismo bolchevique), el fasciofalangismo español jamás hubiera existido. La dictadura portuguesa, con ser próxima, no pudo jamás interesar a los reaccionarios españoles por la escasa influencia ejercida sobre la opinión pública española, convirtiéndole a Sanjurjo y demás pandilleros clerigo-militaristas darse un rodeo por Roma y Berlín para recabar concurso internacional con vistas a desorganizar y a martirizar a España, objetivo, a la postre, ampliamente conseguido.

En todo lo malo que del fascismo y del nacionalismo los reaccionarios españoles pudieron aprender, se han revelado maestros; en cuanto de progresivo e industrialmente beneficioso podían plagiar de ambos poderes totalitarios, estos verdugos de España se han revelado rematadamente incapaces. Véase, aún hoy, después del XIX aniversario de su victoria sobre el pueblo, cómo la economía que regentan va a remolque total de la economía forastera, la peseta se bate en retirada en todos los mercados, y los trenes «patris» se achataran de una manera alarmante y sin renovación posible de no contar con el concurso interesado de los EE. UU.; y las industrias languidecen y se anclan en faltas de capital, de técnicos verdaderos y de materias primeras que el país podría producir y que no producen por exceso de curas que todo lo absorben, henden y nada aportan; por sobre de burocratas, jerarcas, delegados y subdelegados que a título de esto y aquello mastican con hambre de alimiana la riqueza de la nación, a la cual, de no mediar un cam-

EL caudillo de las negras causas ha hecho declaraciones a un enviado de «Le Figaro», diario que se publica en París. Las preguntas, cuidadosamente preparadas, y las respuestas, sagazmente emitidas, dejan entrever la celebración de una entrevista contestaciones de Franco se trasluce la dirección de gentes superiores a él en intelecto, y M. Serge Grossard (el reportér en cuestión) podría decir si los obtuvo por escrito. Cuestión de detalle, sin embargo, siendo, lo esencial, que las barbaridades «oportunistas» del franquismo constan ahora en Francia públicamente. No es que en este país hayan obtenido trascendencia, pese a que el clan franquista de Madrid así lo haya ambicionado y pregonado. Las declaraciones caudillescas hechas a un corresponsal de «Le Figaro» no han tenido otro eco que el de cualquiera interrogación hecha a lumbreras de la política de todos los países, por afán de mantener, o aumentar, el prestigio de este o aquel periódico. Las aguas del Sena no han retrocedido asustadas o admiradas por el descareado atrevimiento internacional del franquismo. Este ya está catalogado hace tiempo para que una teatralización (¿demandada, de pago?) en los dominios publicitarios consiga desvirtuar la verdad sangrienta, corruptora y antieconómica del régimen que preside el general Franco. Españoles y franceses somos mayores de edad, y «calvos» como esa mayoría nos ha dejado, es difícil que nadie consiga tomarnos el pelo. Únicamente que el cinismo franquista estampado en las columnas de un diario de Francia subleva. Nunca se ha visto en país civilizado jefe de Estado tan hipócrita y falto de escrúpulos como lo es ese generalote clerical y enfatuado y endurecido en su carencia de sentimientos. Habla o le hacen hablar, triturando lo veraz con una tranquilidad absoluta y sin remordimiento posible. Es un monstruo que ha cometido actos incalificables contra la criatura humana, los cuales niega con insólito desparpajo. ¿Será insensible ese hombre, o es que el sentimiento castro-clerical que tanto lo absorbe le ha pervertido las facultades humanas inherentes a todo ser de nuestra raza?

bio, dejarán en esqueleto dentro de escaso tiempo.

Por copiar, Franco ha copiado su «nacionalindustrialismo» del «nacional-socialismo» de Mussolini el saludo a la romana, el ultraje fascista a las mujeres con la purga de aceite de ricino, más el corte del cabello con cuchillo y con exhibición callejera; ha

adoptado el «Hell Hitler» dos veces repetido, en su cansino «¡Franco, Franco, Franco!» que ni sus panloguados voceran ya con entusiasmo; se ha hecho adorar bajo palio, aplaudir en los cines, rodear de chillabas y turbantes para superar la comedia cesarista de su maestro Mussolini. La bala en la nuca no es plaga españo-

la con haber tantas en España, y sin embargo, se ha aplicado en toda la extensión de nuestro mapa por los esbirros franquistas. El procedimiento de los rodeos militares (bolsas) empleado en las batallas por el ejército franquista es de factura hitleriana, como igualmente los ataques masivos de la aviación y la artillería, artefactos, por otra parte, proporcionados por la máquina de guerra alemana a Franco.

No negamos que la dictadura de Miguel Primo de Rivera pudo parecerse blanda a los reaccionarios de casa e inducirles a una mayor dureza en caso de establecer una segunda parte de aquel drama del 13 de septiembre de 1923. Pero sin ocurrir el precedente de Italia y de Alemania, y sin obtener el apoyo total de ambas dictaduras, los Maich, los Franco y los Segura no se hubieran atrevido.

Otro consejero internacional de Franco lo ha sido el enviado del Vaticano, conocido como Nuncio. A este embajador Franco nunca le ha discutido, habiéndole en toda ocasión acatado, sometiendo el interés general de España al capricho del Papado y a la voracidad tradicional del Dinero de San Pedro. Además, no hubo puñal ni cañón enviados por Roma a Burgos para cadaverizar españoles, que no fueran bendecidos por el irónicamente llamado «Padre Santos».

Muy oportunamente a Franco le han sido recordadas unas declaraciones hechas por él en julio de 1937 a un corresponsal de la agencia United Press en el frente insurrecto. Dijo el caudillo de la malaventura al periodista aludido:

«España seguirá la estructura de los regímenes totalitarios, como Italia y Alemania. Se vestirá de las formas corporativas, para lo cual se encuentran en nuestro país la mayor parte de las fórmulas, y acabará con las instituciones liberales que han envenenado al pueblo. Se inspirará, desde luego, en las normas de Italia y Alemania, pero con características netamente nacionales.» Al propio tiempo decía al enviado del *Leipziger Illustrierte Zeitung*: «Lo que Alemania ha logrado con su lucha de liberación constituye, por muchos conceptos, un modelo que tendremos presente para nuestro propio resurgir.» Mayor claridad y mayor contradicción imposible concebirlas.

### ROSARIO DE MENTIRAS

Como quiera que Franco fué preguntado 37 veces por el periodista parisino, muchas banalidades y otras tantas salidas de tono fueron ofrecidas por el caudillo de todas las desvergüenzas; así es que las dejaremos de lado para no repetir lo que mil veces se ha dicho al sátrapa gallego que tan odioso se ha hecho a los españoles. Lo imposible es dejar pasar en silencio las enormidades que el «caudillo» dice por boca de ganso, o por iniciativa propia, ya que alguna vez debe tenerla.

Dice, ante pregunta formulada, que sería pueril calificarle a él de dictador, aduciendo que sus atribuciones y prerrogativas propias son menores que las otorgadas por la Constitución norteamericana a su presidente. Sin lugar a dudas Franco debe observar comedimiento ante la alta finanza, el alto clero y el alto militarismo que le guían y aconsejan; mas, con respecto al pueblo, con la gente que peca y trabaja, quién le impide a ese hombre soberbio, cruel y vengativo que se produzca en enérgico y que como tal se desate? Cuando no existe sacristía, centro docente, cuartel, hospital, casa de lococinios ni tribunal sin la correspondiente efigie del dictador Franco; cuando no hay acto civil, militar o religioso, ni bacanal franquista ni aquelarre falangista sin vitorea; y con dos ecos al dictador Franco, ¿cómo quiere dar a entender ese sujeto, ese Narciso, que no ejerce en dictador de España?

Bajo el retrato del general Franco se han consumado los desafueros más espantosos, los asesinatos tan refinados como impunes, los fusilamientos más atroces, en las delegaciones de la policía, en los subterráneos falangistas y en los polígonos castrenses. No queda familia en España que no disponga de un deudo con la maldición pronta en los labios con destino al dictador Franco. Es él quien ha impuesto a los 3.500 ayuntamientos españoles que lo concedere cada uno con una medalla de oro, quien ordena recibimientos fastuosos en honor de su ingrata persona, quien nombra y revoca gobernadores, municipios, diputados, jueces, magistrados y alguaciles. Es él quien tiene a la policía en un puño, el que dispone de todos los resortes del poder, el que ordena represiones y permite exacciones, el que tolera que los ciudadanos regresados «libres» del exilio a España perezan alevemente asesinados en los «barrios dudosos» de cada capital o en las encrucijadas de burgo, cuando la verdad atañe a muertes alevo-lucias para luego depositar los cadáveres en lugares sórdidos a fin de que la calumnia complete el acto de sacrificio. ¡Pobres españoles, pobres reses humanas al alcance del franquismo!

Para encubrirse Franco cita el acodo nacional que lo sostiene: Sindicatos, Municipios, Diputaciones, Cortes, Corporaciones Universitarias, etc. «¡La gran ficción, la gran mentira, puesto que todo ello es uno y lo mismo; es, esencialmente, la firma del generalísimo Franco, sin la cual certificando, no hay Sindicatos, Municipios, Diputaciones, Cortes, Corporaciones, etc. que valgan! Aparte del concilio bancario-cureco-militar, no hay poder efectivo y absoluto en España que el del gallego Francisco Franco Bahamonde, alias El Caudillo.»

### DE COMO EN JEFE FALANGISTA SE PUEDE EXTENDER LA OFENSA

El reportér de *Le Figaro* le preguntó a Franco: «¿No fué demasiado sangrienta la represión después de la victoria nacionalista?»

Esta pregunta, hecha a quemarropa, sería capaz de tumbar por sí sola al barbián más templado. Afortunadamente para el verdugo de España, sería de él conocida de antemano. «¿No fué demasiado sangrienta la represión de ustedes?» Por sus adentros, seguro que Franco estima que él y sus amigos se quedaron cortos en la siega de cabezas y en la perfora-

ción de corazones. Así como Hitler estimó necesario exterminar a todos los judíos que cayeran en sus garras, así Franco y sus colaboradores se habían propuesto «liquidar» traumáticamente a todos los enemigos de la tradición y de la Iglesia, pero más concretamente, contrarios a la política de dominación, de explotación, de vilipendio y de torturas que el absolutismo derechista venía practicando desde tiempos seculares. Los errores del liberalismo, el peligro comunista y el mal ejemplo de la República son pretextos fingidos, ya que no inocentes, para encubrir un designio de dominación que la reacción española siente con toda la fuerza de su fiero existir. El charrasquero, el bolista y el cura trabucaire (vieja trinidad actual ante la pantalla «modernista» del franquismo) no tolerará jamás, si una fuerza superior no se le impone, que la gente que le es opuesta reivindique una sola partícula de su derecho a regir la comunidad popular de los españoles. La razón, para tal trilogía no merece ningún respeto, ni las personas, ni los sentimientos de caridad que tan declamatoriamente pregonan. Para ellos la guerra es elemento natural, pero la más incivil, la más fratricida, o sea, la guerra establecida de vecino a vecino, de familiar a familiar. La otra, la exterior, con fundamento la rehúsan; ni por un sentimiento de piedad que ni por un minuto resentida, sino porque guerra extrafronteriza que provocan guerra que pierden. Su fiesta de sangre radical, hace años, en el interior de nuestras fronteras.

Y matar, matar compatriotas, para ellos es placer de dioses. Y se ufanan de ello. Tal vez en el exterior se sepa demasiado sobre lo ingente del crimen de los «triumfadores» de 1939. En Francia mismo se divulgaron unos escalofrantes «Cementerios bajo la luna», referentes a la isla mayor de las Baleares, llamada con justo motivo la Isla de la Calma por la placidez de sus habitantes, que ni llegaba a tratarse de «cinco» en sus disputas políticas. Sin embargo, sólo en Palma de Mallorca, lugar en el que no medió ni un leve intento de resistencia a la sublevación fascista de Franco, nueve mil personas fueron bárbaramente sacrificadas, así, fría-mente, sin lucha previa, por acuerdo establecido de antemano, por inferioridad humana con respecto a las bestias de la selva, esas que matan para comer y no para recrearse con la agonía de sus víctimas.

Propagadores franquistas del «No matarás» de Cristo: A partir del 17 de julio de 1936, ¿a cuántos enemigos

políticos habéis quitado violentamente la vida? 120.000 en Galicia, 60.000 en Zaragoza, 50.000 en Madrid, 40.000 en Burgos, 40.000 en Barcelona, 70.000 en Valencia, 60.000 en Sevilla en cifras leves, y cuántos en otros lugares incluyeron los nombres de García Lorca, de Hernández y de quienes los matachines por Dios y por la Patria se les antojó, pero lejos del campo de batalla.

Eso nos viene impetuosamente a la mollera, a nosotros, que conocemos el drama de España por haberlo vivido, ante el insólito cinismo de Franco respondiendo a la pregunta del francés: «Naturalmente. Hubo condenas y ejecuciones después de la guerra de Liberación. Naturalmente, tuvo que haber algunos actos de exageración... Y puede afirmarse que después de la victoria de 1939, sólo fueron castigados los delitos de derecho común.»

Recordemos que los soldados vendidos eran «juzgados» y fusilados colectivamente por grupos de veinticinco en más o en menos, y que el pistolazo sin juicio previo abundó en millares de ocasiones. La tierra española se convirtió en sudario de sus hijos inmolados en holocausto del Moloch internacional fascista, en aquel tiempo en que un italiano o un alemán totalitario valían más que mil republicanos españoles.

El crimen consumado por Franco y sus huérfanos es imperdonable ante el pueblo español y lo será ante la historia, y el trato leve que en comentario le aplican escritores de esta hora ninguna influencia adquirirá en el momento en que los valores de la sublevación y de la revolución que le dio respuesta, sean debidamente avaluados.

El hombre siniestro que vociferó en 1 de abril de 1939: «¡No habrá perdón para los vencidos!» ahora trata de limpiar su conciencia con un pafuelo sucio: «Yo he indultado a muchos culpables.» (Reconoce implícitamente la frase, que él permitió el asesinato, judicial o no, de muchos inocentes? Porque los españoles son desangrados por la represión de Franco a partir del 17 de julio de 1936 hasta el 1957 en que un soldado de la República—el comandante Beneyto—pudo ser fusilado por haber dirigido, en 1937, una maniobra de tanques contra el ejército enemigo.)

Pero aún dice más Franco en su acopio de frescura, y es lo que sigue: «La represión de ustedes fué mucho más sangrienta, mucho más violenta que la nuestra.» Bien entendido que los «ustedes» son los franceses de la Liberación, y digan bocas honradas si la represión francesa equivalió en muertes a la que sufrió el «maquis» del campo y de la ciudad por obra de las autoridades ocupantes y colaboradoras. Es una mancha que Franco trata de imprimir en la conducta ajena en un intento de descargar la propia. Entre muertos de hierro y fuego y por el dolor familiar inherente a esas atrocidades atribuibles al franquismo, no es aventurado cifrar en medio millón de víctimas directas causadas por la ferocidad del régimen que preside Franco.

Da mareo recordar aquellos tiempos tóricos propiciados por la mala cartulera, bolista y vaticancista. El pueblo español nunca maldecirá y condenará bastante la acción nefasta y trágica de esos elementos coaligados, desgracia de España y recio valador impuesto al libre o progresivo desarrollo de la misma.

## CRUJIDOS

«TARDES.—Una familia ha perecido en accidente de automóvil dirigiéndose a Lourdes.»  
—o—  
«Santo Tomás, Santa Ana? Tisana, tisana.»  
—o—  
«Amigo creyente: ¿Por qué tanta prisa en la eliminación de enfermedades, cuando tanto acercan a la gloria del cielo?»  
—o—  
«MADRID.—Un millar de enfermos e impedidos ofrecieron sus dolores a Jesús.»  
Generosa oferta. Pero Jesús no quiso aceptarla por no estar inscrito en la Seguridad Social.  
—o—  
«En el convento de X quinientas «Hijas de María» se deshicieron en vómitos y lágrimas durante una espontánea procesión ofertoria.»  
Afortunadamente todas las afectadas sanaron, previa asistencia recibida en el Purgatorio.  
—o—  
«Mal momento para invocar la pu-

—o—  
En cuanto a accidentes de automóvil, en sacristía no se comprende el móvil.  
—o—  
A todo feligrés, para salvar el lomo, le recomiendo andar con pies de plomo.  
—o—  
Cuando entré en quintas — hace tiempo de eso —, no quise escapulario, medallón ni rezos.  
En cambio Congregante, que rezó a destajo, quedó bien apañado con el número más bajo.  
—o—  
Al santo de yeso reconozco un arte: no irse por solva sea la parte. Pero un descomer cual en X vimos, ni yo ni tú ni El lo resistimos.  
—o—  
Por la suerte que guarda la vista voy campando en racionalista. Otros que yo se confían en Requesat In Pace, amén.—Z.



## BIZERTA

POR Angel SAMBLANCAT

ESTANDO todo el mundi-mapa turbido del recuerdo de titanas empresas españolas, en Bizerta, de que tanto se habló recién, tienen que preocuparnos. ¿Cómo no? En Bizerta descansa el sueño grandioso de un imperio hispano-penoso o púnico, en cuanto cubra liberal, erigido sobre las ruinas de la carnífera y teogónica Roma.

Bizerta es nada menos que la antigua y rutilante Cartago. A su semi N. se hallaba Utica. Y al demi S., Tínez. Por entre las dos primeras fluita el río Bagrada, de aguas de color de león, y a la izquierda de cuya cabecera, o de cuyo primer tramo, se encuentra la Zama histórica. El valle del Bagrada era la despensa de Cartago. Al oriente del asta peninsular que apunta a Sicilia, le hace a la playa un corte profundo la brecha de Leptis; encima de la que se le abre a la costa otro ojal: Adrumeto.

A Cartago la fundó una refugiada hercúlea: Elisa o Dido. Asistida ella en sus periferias, por un grupo de prófugos de la tiranía tirio-fénice de Fimación: Este malhechor dinasta había asesinado al sumo sacerdote Siqueo, esposo de la hermana del criminal (Dido), para robarle la fortuna. No encontrándole al cuñado muerto el tesoro, y suponiendo que la esposa lo tenía bajo tierra, iba el perverso coronado (no hay uno bueno) a cometer otro fratricidio; cuando la princesa tomó de noche la mar, con unos cuantos parciales que se acomidieron a acompañarla, y con la calma que a arramblar acertó; y ¡la del humo! Pidieron los éxiles (desterrados) asilo a un reyzeulo del litoral de Berbería. Se dió a los fugitivos hospitalidad. Y ellos fueron los padres de la gran patria en gestación.

La libertad engrandeció a Cartago. Conviéndonos en fonda de todos los proscripciones, que los faraonismos afroasiáticos lanzaban a la aventura de emigrar de sus penates de origen, Bizerta, fénix de la agricultura, la navegación y el comercio marítimo, llegó a ser el primer emporio del Mediterráneo.

Las riquezas escondidas en el calcetín, hicieron surgir pronto en la ciudad 2 partidos: el aristocrático, que arracimaba a los senadores (sufetas);

y el democrático, de que fueron pilotes avizores y entendidos, los Barcas. Amilcar Barca era un guerrero, que ganaba batallas sin otra resorte que su numen y el amor de sus soldados. Envidiosa de sus triunfos la oligarquía plutocrática, tramó un complot para deshacerse del caudillo democrata, que apodaban demagogo. Advertido éste a tiempo salió con su hijo Anibal en brazos para España, donde echó los cimientos de Cartagena (Nueva Cartago). Burlando así a los magnates, que no tenían más lar, que el «comicio» y el concubio o concubio.

Heredero Anibal del genio combatidor, acucispicio o acuciviente, antiabipolista y camaraderesco de su padre, amplió de un modo inmenso el horizonte de la política de los Barcas. Aprendió de los iberos, entre los que se crió y con los que fraternizaba cordial, que el enemigo n.º 1 del género humano, era la cueva de alimianes fascistas que desde Rómulo hasta Mussolini ha sido siempre la aullante Roma.

Jurando destruir este foco de regresión mundial, reclutó Anibal en la confederación tartesia un ejército de 60.000 jabatos. Y garrochando el Pireneo, remontando el Ródano y saltando en un vuelo de gavilán la muralla alpina, se plantó el formidable capitán en el penillano piedemontés. Piochando aquí entre ciénagas y esteros, derrotó en el Tesino a Escipión, hiriéndole a él y matándole 15.000 legionarios. En el torrente del Trebia, ahogó 25.000 animetas negras más, peleándole las aguas al consúl Tito Sempronio. En el lago Trasimeno sepultó a otros 30.000 lictorios corporativistas con su Duec, el consúl Flaminio al frente. Y cuando el terror aún no dejaba respirar al Palatino, coronó nuestro meridional sus relampagueantes victorias con la imperecedera de Canas, donde 80.000 escuadristas ovillados a sus capiteos Lucio, Emilio, Paulo y Varrón, fueron hechos picadillo con sus propias hachas y flagelados hasta la muerte con sus mismas vergas por los tremendos celiberos de Anibal. Los efectivos del Mago apenas llegaban a la mitad de los del Capitolio. Los pontificios se habían encomendado a todos los dioses de sus altares. Los

cartageneros no creían más que en su zaragüel y en la cabeza llena de logaritmos y algoritmos de su comandante. *Hic aut vincendum aut moriendum.* Los invasores que daron duenos de Capua, Etruria y Campania. El traidor Senado del Bagrada salvó a sus colegas del Tiber, enclaustrado por los enormes éxitos del que ya por miedo llamaba el comunista y el dictador español. No había tales carneros. Lo que hubo en Anibal, fué un estratega, un conductor de hombres, con el que no se pueden tutear más que Alejandro y Bonaparte. Los propios aporreados por él, adoranlo.

Roma, sin un pelo de huelgo casi, tuvo que llevar a remolque la guerra a África; y comprando rifeños, amagar a Bizerta. Publio Cornelio Escipión—por cierto también con mercenarios españoles bisónos, marrulleramente engañados— desde su campamento de Utica, cortó los viveres a los cartagineses, mediante «raids» incendiarios cuenca del Bagrada arriba. Llamado Anibal angustiosamente por los capitalistas y retrógrados de la metrópolis, desembarcó en Leptis, de cara a Adrumeto, con sus invencibles tropas andaluzas y celtoibéricas de Canas y Trasimeno. Se encontraron en Zama los 2 generales enemigos. Fulmineamente la vanguardia de 80 elefantes de Anibal aventó como polvo a los 2 cuerpos o alas de caballería del dispositivo de Escipión. La piña de infantes celiberos del ejército cartaginés que mandaba Anibal personalmente y era como su guardia, capoló las 3 líneas del centro falangista romano. Y ya envainaba las armas siempre con lauros la veterania española de la campaña de Italia y daba por noqueada a la Loba de las 7 tetas (colinas), cuando un sospechoso refresco de 20.000 jinetes nómadas, que les aportó a último hora Masinisa a los escipionidas perimidos, cambió totalmente la suerte de la batalla, quedando allí para siempre enterrada la gloria de nuestros héroes. De esta segunda acción turbia e inequívocamente ventajista y reaccionario-sinona, le viene a Bizerta el nombre. Bizerta, bis certant. O sea, que se ganó la partida haciendo trampa en el juego. Como ensilló a los españoles y los cabalga el fullero Franco.

# Tribuna Juvenil

## Un tema permanente

**COMPANERO Ferrer:** Cuando leí el artículo del 2 de enero en la rubrica «De los tiempos idos», ya imaginé que suscitaría controversia o, cuando menos, haris pensar a compañeros lectores.

El ser humano en muchas ocasiones obedece a fuerzas ignoradas por descuido, a veces por ignorancia, las cuales ejercen una influencia considerable en la manera de producirse y de opinar de los individuos. Cuando privan los prejuicios morales sólo por un esfuerzo de voluntad puede recuperarse el afectado a los efectos de la comprensión y del raciocinio.

En los grupos étnicos catalán y castellano se han tratado de antiguo, y reciprocamente, con frialdad y tirantez, tal vez con odio, lo cual tiene su explicación en la educación falsa que todos hemos recibido.

En primer lugar, para saber si el catalán está en legítimo derecho de ser hablado, hay que empezar por definir si se trata de un dialecto o de un idioma formal con reglas gramaticales bien establecidas al margen de todo prejuicio patriótico catalanista o españolista.

A mi entender, el habla catalana, considerada la libertad de expresión y de sentimiento, es un modo de expresión como no importa qué otro lenguaje. En cambio, el catalanismo patriótico—equivalente al patriotismo castellano—, queda fuera de toda consideración internacionalista.

Nosotros, libertarios, podemos enfocar esta cuestión muy diferentemente que los cerrillistas catalanes o castellanos, y lo digo en virtud de nuestros principios federalistas y por la estima que por la libertad de los individuos y de los pueblos tenemos, aquéllos y ésta formando parte de los fundamentos básicos de nuestra ideología.

Estoy de acuerdo—contigo cuando expones que la expresión regional es más fácil y penetrante para quienes propagan o escuchan nuestras propagandas, ocurriendo que en Cataluña es más factible conseguir adeptos utilizando la lengua autóctona más que con otra importada.

Recuerdo bien—pesé a mi extrema juventud de entonces—que después del 19 de julio, cuando unos compañeros de Barcelona y otras ciudades subieron a la comarca del Alto Urgel para organizar sindicatos, a crear colectividades y a divulgar nuestras ideas en actos públicos, las gentes del país exclamaban, deslumbradas: «Són tots castells!» Palabras pronunciadas sin alcance dañino, pero reflejando un deseo, una naturalidad, cuya repercusión podía afectar desmeritariamente a nuestro interés de organización.

Me apresuro a decir que aquellos urgelenses se equivocaron, puesto que la mayor parte de los que venían a propagar en nombre de la C. N. T. eran... catalanes, a veces por necesidad o por rutina a expresarse «oficialmente» en lengua castellana.

Añadiré, para remarcar que tu tesis es buena al propio tiempo que para contribuir al desarrollo de la misma, que la comarca del Alto Urgel es quizás una de las que menos conocen las ideas ácratas y donde el castellano es menos y peor hablado. Con lo que quiero decir que nuestros propagandistas habrían conseguido más provecho cenetista perorando en su idioma que haciéndolo con otro escasamente conocido. La cuestión táctica continúa siendo muy debatida, y creo que en cierta manera ha sido móvil o pretexto para que la escisión en nuestro elemento se consumara.

La oportunidad de divulgar en Cataluña nuestras ideas en lenguaje particular podría resultarnos muy benéficas. Así estimo que es uno de los mejores recursos para introducir nuestros principios en el seno de todo el pueblo catalán, comprendido el sector que, por endurecimiento nacionalista, se manifiesta contrario a nuestras convicciones verdaderamente autonómicas y libertarias.

Disponemos de un ejemplo muy vivo que considero hábil para aproximarnos. Me refiero a la línea de conducta del Rosellón, tierra francesa a partir del tratado de los Pirineos firmado en 1660 de 11 de noviembre de 1660. La línea fronteriza había sido trazada en el convento de Capuchinos de Ceret (P. O.) en 20 de marzo de 1660 a cargo de Miguel Salvá de Valguenera y José Romeo Ferrer, representando a España, y de Pierre de Marca e Hyacinte Serroni, en nombre de Francia. Trescientos años le han caído encima al pacto, y ya se anuncia para el año que viene la celebración de fiestas conmemorativas de aquel reglamento pirenaico. Agregada a Francia, esta tierra catalana ha perdido influjo patriótico a causa del trato de igualdad recibido con respecto a las demás provincias francesas. Y pese a que cada comarca de éstos diga «soun català», lo cierto es que en el fondo carece de distintivo catalanista, pues lo francés se le antepone.

Cada año en París, Toulouse, Nîmes y demás ciudades, se acostumbra a celebrar la «festa dels catalans». Fiestas que pueden servir para mantener viejas tradiciones, cantos, danzas, juegos y costumbres propios, pero no para plantear diferencias raciales. Lo catalanista de los rosellones se concreta en su habla, sus

gustos y en su característica «oullade» cuando apoyan a un equipo casero, y en la organización placentera de «ouna bone caragouade».

Se me perdonará que a un problema casi espiritual le mezcle influencias de orden gástrico. Pero resulta que en este país la «caragouade» tiene mucho de símbolo, y adquiere singular importancia cuando concurren a la misma, rodeando la «grabilla», representantes de varios departamentos franceses consumándose así, su pretexto de una comida campera, un verdadero acto de fraternidad...

En cuanto al léxico catalán, en el Rosellón es impuro por abundar en él los galicismos.

Para terminar citaré la manera justa e inteligente con que París ha tratado a Cataluña agregada tanto en materia política, como cultural, artística, industrial, agraria, turística, etc. Trato de igualdad que no resiste comparación con el deprimente, hosco y peyorativo que la Cataluña peninsular ha recibido en todas las ocasiones.

Comparemos ahora las dos Cataluña, y nos ilustremos de cómo desaparecen y cómo se fomentan los rencores entre pueblos vecinos. Con trato de relación y no de imposición, Cataluña y Castilla podrían resolver su irresoluto problema. Completamente dispárate de nosotros—por no ser idéntico al nuestro el problema que lo alimenta—el catalán de Perpiñán, de Thuir o de Ceret trata de español al catalán de Sabadell, de Figueras, de Reus o de Balaguer... ¡Lo que hace un cambio de prisma!

MARCELO CAZES  
Catlar, (P. O.)

## Información española

### LA REPRESION

El número de detenciones hasta ahora efectuadas, se eleva, sólo en Madrid, a 20—entre el 21 de mayo y 5 de junio—, incluyendo a tres delegados de la Facultad del sindicato gubernativo. Se conocen por el momento, los nombres de ocho de estos estudiantes, que son los siguientes:

Gabriel Tortella, delegado de la Facultad de Derecho.

Bernardo Peña, delegado de la Facultad de Ciencias Económicas.

Juan Manuel Kindelán, delegado de las Escuelas de Minas (sobrino del general Kindelán, importante personalidad monárquica).

José R. Bustelo y Carlos Zayas, estudiantes de Derecho.

Fernando Santos y Ramón Marra, estudiantes de Filosofía.

Pedro Ramón Moliner, ingeniero industrial.

### FERROCARRILES MARCA DOLAR

BILBAO.—Han llegado al puerto de Santurce cuatro locomotoras gigantes procedentes de Nueva York. Pesan cien toneladas cada una, temiéndose con razón por los rieles del tendido ferroviario usual en España.

### EN NARBONA

«Cultura y Solidaridad» presentará un espectáculo teatral en español el sábado, 28 de junio, a las 9 de la mañana en la Maison des Jeunes.

Se representará en primera parte el gracioso entremés «De balcón a balcón» y la comedia en un acto «El pie izquierdo»; y en la segunda parte, el juguete cómico «El chiquillo» y la pieza «Lanceros».

Organizado por el mismo cuadro se anuncia para el día 6 de julio a Cabezas. Invitados compañeros y amigos.

Inscribirse para coger sitio en los autocares.

### ACCIDENTE MILITAR

PAMPLONA.—Debido a la humedad de la carretera resbaló un «jeep» militar, ocasionando heridas peligrosas a un teniente y dos sargentos. Tal ocurrió en las cercanías de Iruzun.

### LOS DRAMAS DE LA MINA

OVIEDO.—Una explosión ocurrida en la mina de Montebello ha muerto a siete obreros y herido a tres. Los accionistas, como siempre: fuera de peligro.

### LAS VERBENAS SE VAN

MADRID.—Se ha celebrado la verbena de San Antonio de la Florida con la desanimación prevista. Madrid abandona sus costumbres, al extremo de que las vísperas de San Juan, San Pedro y San Jaime, se celebrarán «sin ruido» en el Parque del Retiro, no en las calles como era costumbre. Al manubrio poca gente le hace caso y los churros, de puro pequeños, se convierten en simbólicos. La verbena de la Paloma es la única que sobrevive de veras... en el teatro.

### MORENITO DE CUENCA

MADRID.—Pitonado por la bestia en una fiesta taurina dada en Colmenar Viejo, falleció en el Sanatorio de Toreros, Lucio López Morales, conocido en las plazas con el sobrenombre de «Morenito de Cuenca».

### TOPICO COMUNISTA EN FRANCONIA

MADRID.—El gobierno de Franco ha aprobado un proyecto de Plan Quinquenal presentado por el consejo de administración de la Renfe, destinado a modernizar los ferrocarriles. La cuantía en pesetas es de 25.000 millones.

### CALDERA VIEJA CONTRA

BARCELONA.—En una fábrica de Moncada Reixach, carretera de Ripoll, estalló una caldera hervidora de ingredientes para obtener la materia plástica. A consecuencia del siniestro murieron los operarios Domingo Carrasco y José Falcó Perelló, quedando gravemente herido Francisco Hildaigo Fernández. La avaricia de los burgueses les pagan así los obreros merced a la existencia de sindicatos «verticales» regidos por individuos horizontales, o que no dan golpe.

### DESPUES DE LA MISA

PONTEVEDRA.—En la parroquia de Darbo en Cangas del Morrazo, hubo boda. Novios y comitiva comulgaron y oraron en la iglesia. A la salida y durante el concurso de ocurrencias, una mujer dijo a otra: «Eres más fea que la novia», lo bastante para inaugurar conflicto. Las mujeres se dividieron en dos campos, haciéndoles causa común los hombres. No hubo heridos, afortunadamente, pero sí abundancia de chichones, y de trajes y narices estropeados. El cura, que intentó calmar a los contendientes, se puso a salvo cuando comprendió que arañazos y palos los habría para todo el mundo. La gaita quedó abandonada.

### EL SALTO DE SAN PEDRO

ORENSE.—El obrero Francisco Otero Vázquez, trabajando en las obras del salto de San Pedro se cayó al río Sil, pereciendo ahogado. Se va viendo que la nomenclatura religiosa no detiene las desgracias.

### SANGRE TORERA

BARCELONA.—Otro drama en la Plaza Monumental. Cuatro espontáneos que salieron al ruedo evitaron las astas de los toros por haber sido oportunamente detenidos. Pero al li-



diar al quinto toro fué cogido el banderillero Gerardo Jordán, «Blanquito de Zaragoza». Su pronóstico: gravísimo.

### AHORA FUEGO

VALENCIA.—Un grave incendio ha destruido completamente al establecimiento «Lanas de Aragón» junto con una fábrica de cajas de cartón contigua, extendiendo los daños a las casas números 4, 6, 8, de la calle de Espartero. El edificio siniestrado formaba parte del cuadrilátero urbano Guillén de Castro, Gandía, Aragón y Espartero. Resumen de pérdidas: 40 millones de pesetas.

### PROSIGUE LA CRUZADA

VICH.—En Masías de Voltregá una bomba estalló en manos de los niños José y Antonio Palou, de 11 y 8 años de edad, respectivamente. Ambos hermanos murieron en el acto. Su padre es concejal franquista y moviementista distinguido, lo que parece explicar la presencia de explosivos en la casa.

### INGENIEROS NO SACERDOTES

LOURDES.—El obispo de San Sebastián, Jaime Font Andreu, ha ordenado sacerdotes a 42 súbditos españoles que renuncian voluntariamente a formar parte del censo del trabajo.

### LAS GANANCIAS DEL OBRERO

GUADALAJARA.—En el pantano de El Vado ha ocurrido un desprendimiento de tierras habiendo alcanzado a tres obreros, dos de los cuales murieron. Al superviviente ha habido necesidad de amputarle un brazo.

### LA ATRACCION DEL DINERO

VILLAFRANCA DEL PANADES.—La casa del médico de San Martín de Sarroca, Ramón Roig Ruiz, ha sido asaltada por un bandido, que luego de cometer calamidades se ha dado a la fuga. El importe de lo por él robado asciende a 1.500 pesetas... pero antes asesinó a doctor e hirió a su esposa a culatazas de pistola.

### OTRA ADHESION AL SIGNO DE CAMBIO

BARCELONA.—Galantemente, dos caballeros invitaron a dos señoritas a dar en taxi un paseo juntos. Una vez en el interior del coche y puesto éste en marcha, los dos sinvergüenzas despojaron a las muchachas de cuantias joyas y dinero llevaban encima. El chófer parece que manobró obli-

### LUMBRE EN EL MINISTERIO DE INFORMACION

MADRID.—En una dependencia del ministerio de Información y Propaganda ocurrió un incendio que ha producido risa a los madrileños. Efectivamente, el siniestro ha devorado la provisión de banderas, gallardetes, damascos y demás futelezas que se usan públicamente en las fiestas nacionales/franquistas.

# MANIOBRAS DIVERSIONISTAS

UNA vez más los especialistas occidentales en cuestiones moscovitas acaban de errar el tiro. El sinfónico orquestado ataque del Kremlin a Tito y la Yugoslavia no implicaba la vuelta a los métodos stalinianos. La vieja táctica, no de Stalin, de Lenin, es una permanente elevación y descenso de tensión. También, aunque se suponga lo contrario, Lenin y Stalin supieron ser dúctiles cuando las exigencias o avatares de las circunstancias políticas lo imponían.

La substancial intolerancia del sistema se operó siempre a tenor de exigencias de predominio político o impositivos puntos de vista de la figura de la hora. En Hungría, Krushev, prolongó la larga línea que, desde Ucrania, viene perseverando en el masivo genocidio. La ductilidad de éste se ha evidenciado, con diversas alternativas, en el momento en que las riendas del poder oscilaban en sus manos, o la estabilidad del régimen no estaba en causa.

La suerte de sus compañeros de ruta, de Beria a Bulganin, no deja lugar a equívoco. Y la impuesta a los pueblos húngaro, polaco o a los tenidos rusos de ciertos campos de concentración, mucho menos. No obstante, en cierta medida, Krushev es más píllo que su legatario. Cuando menos, hasta la fecha, sus gestos teatrales no han alcanzado el grado de paranoísmo del último.

Como bien lo demuestra, por otra parte, su campaña de desprestigio contra la titista Yugoslavia. Su recurso a la «manera fuertes», como el discípulo bautizó su brutal manía en el conocido informe secreto, habría resuelto el dilema.

Naturalmente, Krushev no puede aún, proceder a la manera de Stalin, a quien guardar las apariencias tenía sin cuidado. Por ello que en vez de la maniobra diversionista. Y es que, generalmente, no hay nada más eficaz para eliminar a un rival que recurrir a la difamación y al desprestigio.

En realidad la causa que ha vuelto a poner sobre el tapete moscovita la cuestión yugoslava, no es, como tampoco lo fué en la primera ocasión, las diferencias interpretativas o de sistema. Ni mucho menos. Lo que la suscita hoy es un aleroso asesinato. Durante veinte largos meses el ojo avizor y perspicaz de Krushev, ha vivido al acecho del momento propicio. El tiempo como lenitivo ha obrado milagros. De la esporádica revolución de octubre húngara sólo resta un vago recuerdo fuera del ambiente de sus genitores. Y un grupo de hombres entre rejas.

La primera tendencia del Kremlin fué posiblemente la de haber procedido a su ejecución sumaria. Muchos miles de menos significados lo han sido ya, en el silencio de las sinietras mazmorras. Pero éstos, los que vienen de ser eliminados ahora, eran demasiado significados. La impunidad no estaba, por tanto, asegurada.

Y no otra cosa era lo que se trataba de asegurar aleosamente. Veinte meses es un periodo lo suficientemente extenso para ello. La opinión popular en Occidente no volverá a vibrar como en los primeros días o meses consecutivos al guillotinoamiento de la revolución. Sólo restaba una incógnita: la yugoslava.

Tito y su régimen tenían una deuda contraída con Imre Nagy. Moralmente el mariscal yugoslavo tenía la ineludible obligación de elevar la voz en su defensa. Y era, sin lugar a dudas, previsible el que el asesinato que

acaba de cometerse habría provocado su repulido.

Posiblemente contagioso en la propia esfera de influencia. Y de esta forma indigna se ha tratado de evitar. No han sido otros los motivos que han podido inducir a los estrapas de Moscú a desencadenar su ataque. La orquestada campaña no ha sido más que una maniobra diversionista. ¿Qué flamenco tendrá la osadía de adherirse a la acción impropia que pueda encabezar el proscrito de Belgrado?



## CARTEL

Con diez tenientes por banda  
infatigado Fierabrás  
capitán de las medallas:  
¡Manda que te mandarás!

Con cien cerrillos delante  
y cien marroquis detrás,  
la gente te mira y calla;  
calla que te callarás...

Con mil piratas al largo  
y mil dentro del hogar,  
continúa tu cruzada;  
¡crúzala que te cruzarás!

Que Pemán, el portalar,  
el ruseñor, el juglar...  
¡ya que Rárujeo, a lo visto,  
se nos ha echado p'atrás—

estro en ristre cante al astro  
como se debe cantar.  
—Algo debieron de hacerle  
a este barón singular.

Dignidades y jercacas  
se apresten a celebrar  
las grandezas del imperio  
que supieron elevar.

Grandes fiestas religiosas.  
Gran desfile militar  
y falanges con banderas  
y, en fin, la mar y la mar.

Mientras sube la mantea,  
da la peseta en bajar,  
los jornales a estrecharse  
y los gastos a ensanchar.

Y se vive de expedientes  
sin poderlo remediar.  
Hacer de un duro diez duros...  
¡eso se llama estudiar!

El dinero de San Pedro  
es el mejor a gastar,  
pues por poco te dan muchas  
indulgencias a ganar.

Los transportes, suficientes,  
sin aumentos a pagar.  
Que eso marcha sobre ruedas  
no me lo podréis negar.

Y fabrican los jameones  
tan aprisa y sin contar  
que para poder moverse  
los tienen que regalar.

Jauja pura es mi terruño,  
algo digno de admirar.  
De ese modo, ya se sabe,  
no se puede fracasar.

Desde el llovo bajo palio  
y desde el sollo hasta el altar.  
El Primado lo bendice...  
Le da su anillo a besar...

# Notas de la Semana

### SIGUE EL DESPOTISMO COMUNISTA

MRE NAGY, prisionero de Krushev, nadie sabe si en la U. R. S. S., en Rumania o en Hungría, ha sido inopinadamente ejecutado en compañía del general Maletier y de Miklos Gimés y José Szilagay, todos ellos complicados en la revolución húngara de octubre de 1956.

¿Por qué este cuádruple e inútil crimen? ¿No había, el krushevismo derramado bastante sangre de revolucionarios en Hungría? ¿Ha hecho fusilar Krushev a los cuatro dirigentes revolucionarios como recurso polemático que oponer a las disidencias comunistas actualmente en boga?

La política de Estado comprende esos recursos y tales silencios, no atribuibles ya en exclusiva a los poderes reaccionarios, sino también a los sedicentemente socialistas o socializantes. Franco, odioso por encima de todos los dictadores en vigencia, es seguido, no obstante, por otros dictadores llamados de izquierda social en la comisión de delitos y barbaridades. Y aquí, desgraciadamente, aparece Krushev tras la figura vana testarferia de Janos Kadar. Y decimos desgraciadamente porque quisieráramos que lo «socialista» fuese esencialmente distinto a lo que da de sí en política un carnicero infrahumano cual lo es el déspota Franco.

Hungría estaba-sigue estando en el último derecho de escoger el régimen socialista que más le plazca. Por abuso imperial moscovita, bolchevique, los húngaros debieron rebelarse en octubre de 1956, revolución que los rusos reprimieron con centenares de miles de soldados asistidos por 3.500 carros blindados. Aún nos daña el corazón pensar en la muchacha de 20 años fusilada por las tropas rusas por haber aparecido fotografiada en una barricada de Budapest, suceso que recuerda la inmolación de unos cincuenta barricaderos de la Comuna parisiense, condenados a muerte por delación fotográfica y ejecutados por los fusileros de Thiers.

Ya Krushev había desmentido lo bastante sus principios liberales, anti-stalinistas. Habiendo indicado con hechos que es un sujeto malo, ya no tenía necesidad de acreditarlo una vez más con nuevos sacrificios de vidas humanas.

### LAS HUELGAS

AS hay en diversos lugares del mundo, principalmente en la carga y descarga de buques en Inglaterra. La de conductores de autobuses de Londres ha durado unas siete semanas, habiendo conseguido los huelguistas la mitad de las reivindicaciones presentadas.

Pero el paro más interesante lo ha sido el de las fábricas de conservas de las proximidades de Oporto, sostenida durante una semana por cerca de mil operarios. Reclamaban mejor trato, más dinero y menos horas de labor. Todo un programa completo, de ejecución necesaria, imprescindible. Y ello en Portugal, donde las huelgas, como en España, están prohibidas, precisamente por los haraganes, los que no trabajan nunca.

Como previsto, los trabajadores

conserveros que abandonaron el trabajo a pesar de las leyes draconianas de Salazar, regresaron al mismo sin haber obtenido gaje alguno. La presión patronal y autoritaria se ha ejercido salvajemente, y más de cincuenta huelguistas habrán quedado en la calle y algunos encerrados en calabozo. La huelga la han perdido los trabajadores, siempre necesitados de mejoras por lo estrechamente que viven en medios materiales. Pero la dignidad obrera una vez más ha emergido del pútrido estancamiento salazarista, levantando su razón y su derecho por encima de los fusiles y de los criminales métodos represivos. La clase laboriosa se ha pronunciado una vez más enemiga del despotismo y amiga de la libertad, esa libertad que comprende el derecho a subsistir libre y a cubierto de las necesidades materiales.

La situación actual del obrero portugués es de extrema pobreza. Pero clasificación aún con respecto al campesino sin ni un palmo cuadrado de tierra. El destino del paria lusitano es idéntico al del proletariado español, circunstancia que hace desear una estrecha cooperación entre trabajadores portugueses y españoles con vistas al derribo de ambas tiranías y a la implantación de un régimen social que consiga redimirnos a todos.

Cuando Ryner discute sobre los cínicos, también lo hace—parecería innecesario decirlo—con un criterio opuesto al vulgar que ha convertido el término cínico en sinónimo de mala palabra. Pues, como nos advierte este helenista, «la ética es, según ellos, una ciencia práctica, o como decimos nosotros, un arte. Todas las artes pueden enseñarse; ninguna se enseña por medio de la palabra. Solamente la ejercitación puede formar al artista o artesano; se llega a herrero, forjando; a escultor, tallando; y a sabio, viviendo sabiamente». Pero Ryner no desdén en absoluto ese admirable instrumento del lenguaje que el cultivo con musical maestría; sólo que no se limitó a persuadir e incitar con la palabra, sino que hizo de su vida el mejor ejemplo de cómo lo que se piensa y lo que se hace pueden armonizar e integrarse en una existencia lograda, trabajada, merced a su personal autodisciplina de la «razón y de la sensibilidad. Por eso, de no haber sido un hombre exento de vanidad y de orgullo, hubiese podido decir de sí mismo: «Para ser un hombre al hablar, es preciso ser la voz de una conciencia». Claro que habría que agregar: una conciencia libre y limpia. Así era la conciencia de Jesús según la describe Han Ryner en «El quinto evangelio». En esta historia o novela cristiana, en cierto momento de la narración, Jesús explica a sus discípulos una de sus parábolas y les dice: «¡Ay de los esclavos de las riquezas! Y esa esclavitud tiene dos formas: algunos viven presos con la obsesión de las riquezas; pero muchos son esclavos de las riquezas que no tienen. ¡Y el ansia de los segundos, así como la inquietud de los primeros, no son acaso servidumbre e infierno? ¡El miedo de perder y el miedo de no adquirir, no es el mismo mal visto en dos fases distintas? Pues aquí que marcha en un día fatigoso, con un fardo agobiante sobre sus

espaldas, no sentirá alivio porque cambie de postura el peso que lleva encima, colocándolo en alto lo que está abajo, o abajo lo que está arriba. Bienaventurado será solamente aquél que, habiendo sabido librarse de su agobiante carga y del recuerdo de su peso, marcha, libre el cuerpo, y con el espíritu libre.» Este Jesús es un libertador de la conciencia popular; su verbo es un desafío; el desafío de un hombre pobre e inermes, que enfrenta las potencias hostiles de la riqueza, del poder y de la tradición. Es, todo él, una «paradoja viviente, pues triunfa cuando es aniquilado y vive soberano cuando pareciera que ha sido muerto. Sus asesinos representan la debilidad de la fuerza; y el mártir, la fortaleza de los débiles. Lo que advino después ya no fué obra del verbo, sino de otra cosa.

Los admiradores de Han Ryner definen al maestro diciendo que es el creador de una sabiduría o filosofía sonriente. Abundan los ironistas y los humoristas que hacen reír. Pocos son los que saben provocar la sonrisa. Los que hacen reír cuando no son «bufones», suelen ser pensadores sombríos, temperamentos trágicos. Son los jueces implacables de la farsa humana, que mojan su pluma en el ácido nítrico de la burla. En el arte de curar las dolencias y vicios, son los cirujanos de la literatura. Prefieren el bisturí al bálsamo. Son los que ríen por no llorar. Es la risa de la amargura. Valga un solo ejemplo ilustre como arquetipo de esta especie intelectual: el Erasmo de «Elogio de la locura». Nos parece muy razonable Gilbert Murray cuando dice que «la ironía es la expresión propia de quien, sintiéndose poseído por la pasión, no quiere dejarse arrebatar por ella». Aunque, en verdad, el arrebato pasional subsiste, sólo que aparece enmascarado.

El humorismo de Han Ryner no es, desde luego, frívolo o superficial. Cas-

# HAN RYNER, un

tiga también; pero nos da la sensación de que lo hace con guantes de seda. Es el humorismo de la sutileza, el de la sonrisa, la más fina, delicada y cordial expresión del rostro humano. La sonrisa es silenciosa, pero elocuente, gracia de los labios y de los ojos. En la emotiva biografía de Claude Tillier, Ryner dice que su héroe humilde «va a París. Toma un empleo; época de miseria de la cual se acuerda siempre, pero de la que habla con esa mezcla de alegría y de melancolía que es propiamente el humor». Confesamos no haber leído nunca una definición del humor tan escueta, tan certera, ni tan elegante. Veamos en qué consiste este humor en la prosa de Han Ryner. Llega un momento en que el desdichado Tillier, al fin, puede acariciar la ilusión del éxito como se acaricia a una joven esquiva. Y triunfa, dice Ryner, «probablemente porque Tillier ha hablado mucho en la ciudad, porque tiene inspiración, porque ha expuesto con elocuencia sus proyectos, su método. La opinión pública está encantada, tanto cuanto no ha comprendido de qué se trataba». Después del éxito efímero, cae de nuevo Tillier en la pobreza. Y nos dice Han Ryner: «Nuevo período de negra miseria tanto más oscura ahora que debe compartirla con seres que ama. Claude Tillier, después de un periodo muy penoso, obtiene un empleo de periodista en Nevers. Llega a redactor jefe de «L'Association». Publica artículos de una maestría flexible y de una inspi-

ración exquisita. Publica también, en forma de folletín, su obra maestra: «Mi tío Benjamin». Todo esto es muy bello. Pero el público no lo puede digerir. Es, sin embargo, fácil, es la belleza simple. Pero sin embargo una obra que es simple sin ser bella es todavía más cómoda. De manera que el diario muere de su belleza. Perce, siguiendo las palabras de Nietzsche, por sus virtudes.» Han Ryner ama a su personaje, entre otras razones, porque es democrata; pero — dice — «democrata equilibrado, no está vertido hacia un costado como la mayor parte de los hombres de su tiempo; él desprecia con toda energía el despotismo en camisa, como el despotismo en capa real. «Esta profesión de fe, escrita en 1840, no es de asombrosa actualidad». Dan ganas de responder, en 1958, la pregunta de Han Ryner, diciendo: ¿y así es de asombrosa actualidad!

Resultaría tan impracticable como agobiadora la tarea de espigar a través de la obra cuantiosa de Ryner, los fragmentos, las frases, las sugerencias, capaces de dar una imagen más completa de su personalidad. Estamos condenados a prudentes limitaciones y a lamentables generalizaciones. Pero hay una frase que puede servirnos como unidad de medida o como definición del sentido total de su espíritu; es la que él enumera como «voluntad de armonía». Ya nos hemos referido a su individualismo y hemos repetido aquella observación de Ryner relativa a un individualis-

## Para «Solidaridad Obrera»

mo de la sensibilidad y a otro de la razón. Vamos a enfocar estas dos direcciones del espíritu humano a la luz de nuestro personal punto de vista. No pretendemos afirmar una verdad, sólo aspiramos a salir al encuentro de una verdad posible. Este no es un problema científico; y si lo fuese tampoco sería científica ninguna verdad axiomática en este orden de especulaciones. De acuerdo con Ryner repetimos esta observación de Ryner: «Por doquier, menos las matemáticas, la definición me parece error; y las demostraciones que se pretenden basar sobre definiciones, exactas, sobre definiciones adecuadas, como dicen los lógicos, me parecen siempre definiciones falsas. Nuestra interpretación de la voluntad de armonía, opuesta a la voluntad de potencia, que aclara, por otra parte, el sentido de la «sabiduría sonriente», grata a Ryner, es una de las tantas hipótesis que se pueden formular al respecto. Aunque, como él lo dice, Ryner es bárbaro híbrido, hijo de padre noruego y de madre catalana, no en territorio africano francés, no en duda de que es un francés por su espíritu y su lengua. Lleva en su sangre una tensión de lo nórdico y lo meridional. Esta tensión no responde a criterio científico; la enunciación, no obstante, a título simbólico, o si no place, como metáfora significativa, semejante a la frase que habla de una «voz de la sangre». Porque este bárbaro híbrido se convierte en un humanista francés, o más ampliamente todavía, en un sujeto de la

# Noticias de Portugal

LISBOA

En esta ciudad el pueblo manifiesta su indignación contra la dictadura fascista de Salazar. Aprovechando los treinta días de una libertad limitada, concedida por el Gobierno para enmascarar una vez más la farsa electoral, el pueblo declara su repudio a la dictadura que reina desde hace ya 32 años. La oposición organizó un mitin en el Liceo Camões. El pueblo comparó en masa. Hasta el extremo de que la Policía y la Guardia Republicana recibió a tiros la enorme oleada humana que irrumpió en las calles de la ciudad.

A pesar de las violencias policíacas de las que resultaron varios heridos y algunos graves—el pueblo envió a la policía impidiendo la acción de los sicarios de Salazar. Se dice que hubo muertos, pero la policía camufló el hecho para no exasperar a las multitudes que continuaban gritando: «Basta de dictaduras!; ¡abajo la tiranía de Salazar!», etc. etc.

Los anarquistas de esta región, ajenos a la acción de la P. R. D. E. (Policía Internacional de Defensa del Estado) que no les pierde de vista, también tomaron parte en la manifestación. Esta significó más una protesta contra el régimen que una adhesión al candidato de la oposición, a pesar de que éste encarne en estos momentos el demodador de la larga y nefasta dictadura.

EN OTRAS CIUDADES

En las ciudades de Coimbra, Aveiro, Leiria, entre otras, el pueblo manifestó por el candidato que prometa restablecer las libertades en el país. Portugal está viviendo un verdadero período revolucionario y la rebelión popular se acrecienta cada día.

La dictadura de Salazar está al borde del abismo. El cínico dictador ordenó la ocupación militar de algunas ciudades a fin de evitar una caída que va a vecina.

Esperamos ver brillar dentro de poco el sol rejuvenecedor de la libertad.

C. R. I. A.

FRENTE AL PORVENIR DE ESPAÑA

# El infundio de un anarquismo proletario

CUANDO los sindicalistas revolucionarios, sin renuncia a las conquistas del momento nos entregamos a las especulaciones futuristas, no acertamos a comprender renuncias de principios ni de consideraciones hacia la emancipación integral de los trabajadores; todo ello manifestado a veces por elementos ajenos. Dolor causan las amistades que se alejan, sangran los miembros que se segregan; pero la voluntad se redobla en razón a la verdad de nuestra causa. La convicción y la constancia, dos garantías de salud moral, nos dejan resueltos y vigorosos en nuestro puesto, y en cierta manera alegres a causa de esta seguridad que proporciona la posesión del recurso anarquista, en servicio de un ideal iconoclasta que impide confusiones, destruye mitos e imposibilita jefaturas en los medios intelectual y obrero de la misma manera que el viticultor elimina el oidium y el mildiu que, de contemplarlos pasivamente, terminarían con su cosecha. Porque, siendo la tendencia reformista probadamente regresiva en lugar de progresiva; implicando la aclimatación al presente estado de cosas la dejación circunstancial (o definitiva) al accecho) de la finalidad clásica;

acabar con la explotación del hombre por el hombre, imponerse la persistencia en el terreno del integralismo socialista, a la intransigencia (inteligente, desde luego) que por el sindicalismo incurrir no nos conduciría, lógicamente, a la sociedad libre presentada. Porque son ya demasiados los sindicalistas ayer devoradores que, habiéndose apurado en la lucha intensa, hoy se encuentran al borde de la renuncia por reblandecimiento de la convicción y por penetración conservadora. Nunca dirán, estos compañeros de camino, que van a sentarse por susto a unas ideas de juventud, impropias para los ya animadamente viejos. Lo hemos dicho: conservadurismo, y egocentrismo tal vez por creer estos hombres, ex aplaudidos de multitudes, que su disimulada personalidad sigue siendo polo de atracción, cuando en realidad el interés resolutivo permanece en los hombres de trayectoria limpia y expedita y no en los figurones con propósitos torcidos e ideas arrugadas. El mundo nuevo será tal por ideas nuevas y atrevidas, por teorías de lo superior para contentarse con lo mediocre. Ese empeño de la inconstancia, esa propensión al liderismo (conducente a la pretensión totalitaria que estima que el jefe nunca se equivoca) con ser un atentado a la dignidad de los seres necesitados de una mayor elevación social y algo así como el pájaro carpintero de Rodolfo Rocker, que a picotazos terminaría por derribar el robusto y frondoso árbol del sindicalismo revolucionario, ofrece además argumento a los sistematizados del confusiónismo y a cuantos luchan con más denuedo contra la posición antiestatual que contra la ley capitalista, que sojuzga a los trabajadores, puesto que en cierto modo tratan de corregirla, esto es, remediarla. El sindicalismo de inspiración acrata puede en su órgano de expresión y de expansión natural, el sindicato, acumular el impulso capaz de manumitir al mundo asalariado; mas, no consistiendo su finalidad en una mera cuestión de poiciga, de comer, dormir y roncar que en burguesismo y en marxismo se recomienda a los trabajadores, el sindicalismo liberador está obligado, si no quiere sufrir un lamentable y peligroso fracaso, a establecer sus líneas para un futuro, a convenir con un anticipo de sociedad libre ya diseñado en la Revolución de 1936, con el fin de idealizar firmemente la posición obrerista, magnificándola con esa aspiración de vida común y satisfactoria de todos, previa abolición de las clases sociales, esa aberración que el sindicalismo amorfo y el politicismo socialista, como si se afanaran en perpetuar con evidente contradicción con los principios de la Primera Internacional.

Del estudio de la posición obrera reformista se desprende el poder pernicioso de la misma, habida cuenta del grado de postración moral en que el Estado consigue—o conseguiría—sumir a una gran parte del proletariado en todos los países predispuestos en sus masas a la ley del mínimo esfuerzo. De lo que se deduce que la postura conservadora, engañosamente evolutiva, es sumamente fácil de establecer por lo cómoda, incruenta y convidadora al sueño.

Como quiera que el hueso que nos da a roer el capitalismo es duro; como sea que el Estado es una fortaleza que prolonga sus defensas hasta el corazón mismo de las «agregaciones» sociales-políticas los corazones derrotados, las conciencias maleables, se amoldan, aguardando de esta guisa, terminando con lo íntegro cuando en realidad son esos espíritus desquiciados quienes periclitán, los que ingre-

(Carta recibida por un compañero)  
Estimado compañero Diego: Salud. Siento necesidad de comunicarte el ambiente que se respira en esta ciudad y las perspectivas que se ofrecen al porvenir de España.

Las huelgas habidas días pasados (mes de abril de 1958) en diferentes localidades levantaron ola de comentarios entre los trabajadores. Son unánimes todas las manifestaciones de que ha llegado la hora de terminar con esta humillación moral y material que venimos sufriendo. El ambiente y los deseos palpitan. Todo el mundo lamenta que estos pequeños conflictos se produzcan, pues no resuelven nada. Falta el organismo que diga: «En tal día todos a unar». Pero como esta cabeza no asoma, queda flotando en el aire el famoso interrogante sobre cuándo el golpe definitivo va a venir y de dónde va a llegar.

En la Papelería Valenciana de la Malvarrosa, donde trabajan 900 personas en tres turnos cada día, el turno de la mañana se negó a trabajar. Hubo parloteo con una comisión obrera, no hubo acuerdo con la gerencia y se inició el paro. Acudió la fuerza pública y arrojó a los huelguistas de la fábrica. El segundo turno se solidarizó con el primero, y al llegar el tercero se encontró ya con la puerta cerrada. Como represalia, las autoridades efectuaron ocho detenciones de obreros.

En Valencia han circulado varias hojas clandestinas, género de propaganda que se reparte sin miedo, de manera que ya pasó un poco aquel terror motivado por la matanza del primer tiempo. Aunque la gente no olvidó los martirios aplicados en la Jefatura de Policía ni los años de presión que el régimen aplicó y aplica sin motivo alguno. El pueblo está predispuesto para echarse a la huelga general con todas sus consecuencias.

Para el 5 de mayo una hoja llamada de «reconciliación nacional» circuló por Valencia convocando a una demostración popular cara al régimen. ¿Qué quiere decir esto de «reconciliación nacional» cuando en el orden político y social tanto hay que decir? Con vistas a futuras y provechosas acciones esta consigna no responde. La C. N. T. y la U. G. T. no deben consentir que nadie se les anticipe con consignas que no están en el sentir del pueblo para coger la dirección sindical y política del movimiento proletario español. Luego costaría un río de sangre entre nosotros mismos centrar la acción revolucionaria al terreno que le corresponde. Para organizar las primeras batallas bien se podría iniciar algo desde el extranjero por medio de la radio, que no da carne al lobo franquista como los prospectos. No ignora la suerte de inconvenientes que se presentarían de tipo diplomático. Pero en los regímenes democráticos se pueden decir cosas que en

la España totalitaria es imposible. Aunar a las multitudes del interior, no emitiendo órdenes, sino sugerencias e indicaciones posibilidades, y preguntándoles si no están ya cansados de vivir amordazados y esclavizados en la calle, en el taller y en todas partes. Esa voz etérea emitida con constancia podría dar resultado. La gran prensa extranjera informada por compañeros de cada país, más la que nos es propia, deberían detallar constantemente la acción represiva de la policía franquista contra el derecho de gentes, con enumeración de torturas y de consejos de guerra que se siguen celebrando a título de tribunales especiales. El ambiente que esta publicidad crea crearía antipatía a los compañeros de aquí a lanzarse con menos reticencias que hasta ahora; no le temerían tanto al enemigo.

He esbozado un breve plan de trabajo que si en el exterior reinara un poco más de armonía y ganas de trabajar se podría conseguir un resultado muy eficaz, de lo cual resultaría tal vez el preámbulo de una lucha a fondo que acabara con el régimen fascista que sufrimos.

Fraternamente tuyo y de la causa:

Camillo NAJERA GOMEZ  
(el supuesto)

## SOLIDARIDAD OBRERA SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL NUMERO 54

Hem Day: «Gerardo de Lacaze-Duthiers, o la aristocracia en acción». A. Sambianca: «Frinés». Domingo Iglesias: «Pastorelas». Alberto Deza: «Albas de exilio». F. Ferrández Alborz: «¿Qué será de España?». Alex Pereira Formosa: «La muestra de Alamaná». Puig Espert: «Supersticiones». J. Chicharro de León: «Variantes sobre Pepita Jimenez». A. Torres Risco: «Raíces de Guatemala». Fontaura: «El valor social de la obra de Zola». «Nota sobre J. Ramón Jiménez». José Luis Martínez: «De una moderna barbarie». J. Prado Rodríguez: «Mirador del Mundo». «La Escena». «La Pantalla». Zenón: «El Mundo es así». Luis di Filippo: «Proudhon y el movimiento federalista». Luis Capdevila: «Mensaje a Arturo Barea». García Tella: «Arte y Artistas». Jaime Rosma: Daniel Alcáide y su pintura. Rodolfo Rocker: «Goya y su tiempo». «Noticias». «Mesa Revuelta» y las ilustraciones de rigor.

## S. I. A. de PARIS

EXCURSION A LA CASA DE REPOSO

La Sección de Paris informa que organiza una jira a la Casa de Reposo, en autocar, para el día 13 de julio.

Los compañeros que quieran asociarse a esta jira lo comunicarán a este C. R. para ultimar los detalles de organización.

El deseo de esta Sección de Paris es dar a conocer la realización que lleva a cabo S. I. A., esperando que todos los compañeros darán calor, acudiendo el 13 de julio a la jira de la Casa de Reposo.

## PRO DESERTORES ESPAÑOLES DE MARRUECOS

Respondiendo al llamamiento de S. I. A. de Rabat, la Sección S. I. A. de Paris ha recibido los siguientes donativos:

Paris: Berta 40 francos, Rossell 500, Ferrer 100, Antonio 200, XX 100, Un militante 100, E. Roig 250, Un tasasense 200, P. Rodriguez 100, Castellvi 200, Figueras 200, XXX 200, XX 100, Bages 500, Gelabert 1.500, Gimé 200, Llop 200, Benito 500, Gironella 500, Clemente 100, Ibañez 200, González 200, Rubio 100, Matos 100, Berbejo 296, Ons más 200, Sala 200, Barba 200, Blázquez 200, XXX 100, Cossio 500, Dueso 200, Tarragó 200 G i zarain (de Jegun, Gers) 400. Total de esta segunda lista: 9.346 francos, que con los 7.000 anteriores serán girados a destino. Sigue abierta la suscripción en S. I. A. y en la Administración de «SOL».

# La Regional Segurense

(Viene del número anterior)

En la España terriblemente oprimida por un período y una cuadrilla sinistra, por las pésimas condiciones, contra viento y marea, en marzo de 1957 se produjo el paro en la mina «María Luisa», de Asturias. El conflicto se extendió, el día 26, por la zona de Langreo, S. Martín, Laviana y Siero. El 12 de agosto, en Sidi-Infi cayó, en acto de servicio, el comandante José Martín delegado gubernativo. En noviembre y diciembre, combates en el enclave. Gestiones en Washington para la extensión de créditos. El 6 de diciembre fue publicada que Infi no ofrece interés, pero que no puede ser abandonado a fuerzas irregulares. El Ejército salió al paso del propósito de tratar con el

gobierno marroquí sobre el asunto de cesión, atribuido a Franco. Siguen en prisión los obreros detenidos por cañonera del paro del transporte en Madrid, de febrero de 1957. El 25 de enero de 1958, el Colegio de Abogados de la ciudad matritense, en junta general, acordó pedir la suspensión de las llamadas jurisdicciones especiales. En el mes de febrero volvieron a producirse los incidentes en las Universidades de Madrid, Barcelona, Zaragoza y Sevilla. El 4 de marzo se reprodujo la paralización de la mina «María Luisa». El paro tuvo sus repercusiones en «El Fondón» y otros yacimientos de Asturias. El día 21 fue ordenado el cierre de la Facultad de Medicina de Barcelona. El 25 de marzo se produjo el paro en los talleres de carrocería de la antigua Hispano Suiza, como asimismo en los establecimientos Fabra y Coats, Sada Batlló, Empresa Nacional de Autocamiones, Vicente Illa, Lámparas «Ze», Hispano Olivetti, Maquinaria Terrestre y Marítima y otras fábricas de Barcelona. El conflicto se extendió a Madrid, Sagunto, Tolosa, Sevilla, Andoain y otras villas. El día 27 se distribuyeron hojas clandestinas en Madrid y en diversas localidades. El día 30, la policía realizó registros y detenciones en Madrid y Barcelona. El primero de abril no se celebró la fiesta llamada de la victoria. Nuevas gestiones en la capital de los Estados Unidos para la extensión de créditos. Entrevista y acuerdo en Cintra. Cesión de la zona septentrional del Sahara, hasta los 27°40', conferida en 1912. Por esta zona, según proyectos, tenía que pasar una «epi-linea». Los días 8 y 20 de abril, después del paro, se extendieron las represalias en Barcelona, Sagunto, Madrid, Sevilla y Gulpúzcoa. Por su parte, los compañeros del río de las serranías de Alcázar, del Carche y de Tabilla, con el mejor de los ánimos deben llevar adelante el propósito de la Regional Segurense, estrecharse y aumentar los esfuerzos, animarse e impulsar, para salvar a España de las represiones y de las amistades que ocasiona, desde hace años, una grande y cruenta tiranía.

MIGUEL JIMENEZ

## Avisos y comunicados

REGIONAL PARISINA  
DONATIVOS RECIBIDOS.— Pro España: F. L. de Drancy (en dos aportaciones) 2.100; Miguel Martín Abad 600, Valentin Cacho 2.000, Continente 500, Martínez (de Nueva Caledonia) 1.000.

F. L. DE PARIS  
Para el domingo, día 29 de junio de 1958, continuación de la Asamblea del 22.

F. L. DE THIAIS  
Tendrá Asamblea el 29 de junio en el lugar y hora de costumbre.

COMISION DE CULTURA, PARIS  
Para el sábado, día 5 de julio, a las cinco de la tarde, dará una conferencia el compañero búlgaro Georgiev Balkanski bajo el tema: «Historia del Movimiento Anarquista Búlgaro».

F. L. DE PERPIGNAN  
Celebrará Asamblea general el 28 de junio a las 9 y media de la mañana en el local de la rue de l'Anguille. Precisa la asistencia de todos por tratarse de los órdenes del día de los Plenos Interdepartamental e Intercontinental.



## PARADEROS

Bernabé García, La Roche Ballus, Montaigne (Loire Inferieur) desea correspondre con los compañeros de Escucha (Teruel) o de la provincia.

Paradero de Antonio Martínez, que pertenecía a la 56 D., 179 B. de Carabineros, 41 Bat., Cia. Ametralladoras, Base 33, CC 12, España. Quien sepa algo de él lo comunicará a S. I. A., rue Ste-Marthe, Paris (X).

Luis DI FILIPPO

# intelectual anacrónico

cultura del Mediterráneo por cuyas venas espirituales circula caudalosa sabiduría greco-latina. Pues no debemos olvidar que, como dice Chesterton, el Mediterráneo es «mundo antes que mar... El resplandor del mar antiguo franquea los desiertos, las montañas y las selvas; se extiende hasta a los árabes y los galos». Pero un buen día, caduco el latín universal, los galos crean un hermoso idioma, instrumento vivo y musical de una bella cultura que, en cierto momento, empieza a ser idioma universal de las gentes cultas. Pero esta cultura se distingue por dos peculiaridades que ella contiene en una fecunda tensión; su música vibra sobre dos cuerdas: la emotiva y la racional; es como decir: la romántica nórdica y la racional del sur. Hemos dicho tensión, no ruptura, no conflicto, es que estamos pensando en la sugerente imagen de Heráclito, aquella de equilibrio en tensión se equilibra; de coexistencia. Este coajuste nace de la voluntad de armonía, formulada por Han Ryner. Cuando esta armonía no existe. Lo mismo en el orden del carácter personal, como en el otro más abstracto del arte. Se da lo que podemos llamar el conflicto entre la sabiduría y el espíritu, entre la sensibilidad y la razón. Ryner supera el drama, pues armoniza los términos de su tensión. Así, sobre el dócil cordaje del bárbaro híbrido ejecuta su armoniosa música humanista, que el bat-

tiza con el nombre de «sabiduría sonriente».

Lo que hace Ryner con su obra lo ha hecho Francia con su cultura. El bárbaro invasor nórdico somete a la latinidad y la conquista. Pero este acontecimiento histórico se parece mucho a una conquista de amor. Pues quiere el insidioso Cupido que todo presunto conquistador sea a la postre un conquistado. Queda para la vanidad masculina la creencia de su dominio; pero sabe la presunta debilidad femenina que el conquistador está preso en la dulzura de la cálida red tendida. Así conquistó Grecia a su conquistador romano; así conquistó la cultura greco-latina a los bárbaros que la violaban con juvenil empuje viril. De todos los conquistadores, el único que no sintió las delicias de sentirse conquistado fue Juan Tenorio, que salía de cada aventura con el cuerpo hastiado y el alma vacía. Es fecunda la conquista que culmina en connubio, aquella que armoniza y une los polos opuestos; la que crea esa unidad íntima por Heráclito: ensamble de opuestas tensiones, como el arco y la lira. Los griegos llamaban a este junto: armonía. Hija de este ayuntamiento es, entre otras cosas, la Ilustración francesa, cuyo primer capítulo, en la Historia de Sautnier, aparece con el título «La generación de la sonrisa».

Ya hemos dicho que la sonrisa es el humor o la ironía. Falta señalar que se entiende por sabiduría en el lenguaje de Ryner. Vamos a decirlo con palabras de otro humanista: Gilbert

redero de Epicuro y de Zenón de Citio, el más alto representante, en nuestros tempestuosos tiempos de equinoccio, de una libre sabiduría y de un feliz heroísmo».

¿Cómo se explica que un escritor dotado de tantas excelencias no goza de más amplia difusión y más vasta popularidad? Pues el prestigio mundial de Han Ryner siempre estuvo reducido a determinados sectores humanos. No es fácil responder a tal pregunta. Sospechamos que su prosa, notablemente accesible a los lectores ajenos, no obstante, algunas dificultades. En primer término, exige para su cabal comprensión un conocimiento previo de la cultura greco-latina, en cuyos elementos espirituales e históricos se informa, con sentido crítico, la doctrina humanista de la «voluntad de armonía». En segundo término, el humanismo sutil o la ironía aguda exigen del lector común una correspondencia intelectual que no está al alcance de todas las inteligencias, como acontece con todo su arte de inspiración y técnicas abstractas. Por otra parte, es evidente que su verbo, no obstante su tono poético, va dirigido más a la razón que a la sensibilidad primaria. Los gustos del gran público lector son otros. La literatura en auge es dogmática y belicosa. Va dirigida a los sentidos más que a la reflexión. Es pasional y agresiva, esto en el plano de las ideologías contrastantes; literaria de contienda. En otro orden de creación el público lector gusta los temas mitológicos como excitantes de la fantasía, cuando no los vinculados al sexo y a sus patológicas expresiones cuanto más aberrantes y oscuras tanto más interesantes. La sensualidad anormal es más aceptada en la literatura que la sensualidad normal; la enfermedad interesa más que la salud; la muerte más que la vida. En la misma medida que el vicio es más interesante que la vir-

tud. Por algo dijo alguien que de las mujeres honestas no hay novela. Las almas sedientas prefieren el agua turbia, evidentemente hartas del agua limpia. Estas aberraciones del sentido común constituyen lo que se ha dado en llamar, con certero diagnóstico, una patología de la cultura. Se ha puesto de moda lo que se ha dado en llamar «sublimación del sexo»; así como hubo una sublimación de la religión y de la moral. Según Jorge Nicolás, la sublimación del sexo es «biológicamente la menos importante», a tal punto que ve en este fenómeno artístico «caso un signo de decadencia». También en este sentido Han Ryner es un intelectual anacrónico. Pero este anacronismo no entraña una condena para el escritor, sino para el público que lo rechaza. Una vez más, la calidad de una producción artística no está en relación directa con el volumen del público que la acoge. La resistencia es significativa, tristemente significativa.

Nada nos ha parecido más adecuada para dar término a estas divagaciones rynerianas que repetir unas palabras admirativas de Romain Rolland referidas a Shakespeare, la cuales reflejan cabalmente nuestro estado de ánimo con respecto a Ryner: «Lo que antaño no podía sentir, lo descubro: la rica madurez del espíritu y del arte, el tesoro de experiencia, el dominio de sí mismo, la calma, la sonrisa de la alta razón, que domina a la vida y a su sueño».

Queridos amigos: En cierto momento del célebre drama, Hamlet le dice a Horacio: «Místrame el hombre que no sea esclavo de una pasión, lo llevaré en lo profundo de mi corazón, como lo hago contigo...» Hoy he pretendido daros la imagen de un hombre así, de un hombre libre, de un poeta de la vida digno de estar en el corazón de quienes le conocen.

Santa Fe, mayo de 1958

## Notas administrativas

José Castro.—Bonillac (T. et Gne).—Recibida la tuya. En «SOL» no podemos acusar recibo de todos los giros recibidos. Lo hacemos con los que nos lo piden. Respecto a lo otro, ha sido contra nuestra voluntad.

Walter Lemann.—Bienne (Suissse).—Recibidos regularmente los dos envíos.

Camillo López.—Cartreux (Orán).—Recibido giro de 6.250 pesetas. De acuerdo.

Fernández.—Tarascón (Arlège).—Recibido giro de 3.140 francos; destino que indicas.

Pujalte.—Châteaubriand (L. Atlantique).—Devoluto Suplemento. — Envía nueva dirección.

Vidaller.—Havre. — Aún no queda aclarado el destino de los 1.000 francos enviados a Ferrer.

LIBRERIA

Francisco Suñé.—Hopscic St. Brice, de Chartres.—Nos falta la obra que pides de P. Ramus.

Severo Urrea.—Louppes (S. et M.).—Recibido tu giro. Agotada la obra por ti solicitada. Tenemos otras del mismo tema.

T. Payau.—Bercottes (Loiret).—No tenemos las obras que solicitas.

Miguel García.—Strasbourg.—No tenemos los libros que deseads.

J. Camacho.—Vilborne (Bélgica).—Los precios del catálogo están en dólares. No hay error, por tanto, por nuestra parte.

J. Arnau.—Font de Mousson (M. et M.).—Lo que tú pides no se tiene. Pide otras novelas u obras dando títulos y autor.

Juan Castillo.—Evreux.—Lamentamos no poder complacerte. Queda relación de lo no enviado.

B. López.—Husseu Dey (Alger).—Enviaré las que tenga. Agotadas las obras por las cuales preguntas.

## ULTIMA HORA

### Ha muerto Vicente MARI

Nuestros amigos comunes Peirats y Miguel Fernández, nos comunican unas líneas emocionadas: «Estimadas Araceli e Ilde: Hace dos horas que ha muerto nuestro querido amigo Mari. Ayer (jueves) fuimos a verle mi compañera y yo. Le encontramos firme como siempre... «Se tratará de realizar el entierro el sábado, ya que así podrá acudir un mayor número de compañeros. De no poder se quedará para el lunes...»

Se produjo el fallecimiento en el Hospital de la Grave, Toulouse, el viernes por la mañana.

La pena que embarga a Peirats no le permite abundar en detalles, por lo demás, ya innecesarios. El hecho no podía modificarse y la naturaleza continuará como escala sin fin, creando o agotando nuevas vidas.

«Hemos de confesar que nos ocurre lo que a Miguel, a Peirats y a los que han compartido los buenos y los malos ratos con quien fue un ejemplo de reciedumbre y de sano optimismo? Con el ánimo más sereno procuraremos recordar al «viejo» y a

que una pléyade de amigos, llegados como él desde América y fenecidos en un doble exilio. Dedicarnos en particular al «viejo» sería tanto como infligir sus más caras ideas acerca de estas cosas. Enemigo de alabanzas, de elogios y de entierros en comitiva, con espectáculo oratorio, pasaría su cuerpo por el «rito» ancestral. No podemos menos que señalar lo que fue su criterio y en lo posible procurar respeto».

Ha muerto un hombre con una vida bien cumplida, a los 87 años, de los que cuentan 70 de una actividad fecunda, como pocas.—Idelonso.

CNT A.I.T.  
**Le combat**  
SYNDICALISTE  
39, rue de la Tour d'Auvergne, Paris (IX).

# Idea del amor

**H**AY una palabra que he empleado muchas veces, pero sólo de paso: es la palabra amar. Ha llegado el momento de examinar esta palabra muy grande y muy simple, y de ver si la cosa que expresa no tiene algunos caracteres que hacen de ella en cierto modo el todo de la vida.

Amar: eso coge a todo hombre, o eso se hace con todo el hombre. Es pasión ante todo, se mezcla con las sensaciones. Después es sentimiento. Hace falta ahí la razón, hace falta ahí la voluntad. Amor es el acto del alma; amor es consentimiento a lo que es bueno, a lo que es; amor es don de sí. Todo el ser, toda la persona está ahí. Es un acto total en que todo se reúne para darse. Tal es el verdadero amor, el que San Francisco de Sales llamaba tan bien «el amor intelectual y cordial». Si eso es amar, en toda la fuerza y plenitud del término, amar es, puedo decirlo, un acto vital, el acto vital por excelencia, el producto, la expresión, el fruto de la vida misma.

El amor tiene también un carácter social: porque, si se puede amar algo, es sobre todo a alguien a quien el amor se dirige, y es el lazo vital entre los seres humanos.

Una vez que consideramos el poder y el acto de amor, comienza a desenredarse una dificultad que no dejaba de ser embarazosa.

Somos seres reales, concretos, vivientes: personas. Y tenemos, parece, nuestra ley, nuestro término, nuestro supremo objeto en lo abstracto; porque en fin, el deber la verdad, el bien, son ante todo ideas, y aun cuando, siguiendo el movimiento del pensamiento, decimos que son realidades supremas, o más bien que todo eso se reúne, se funde, se realiza y vive en la suprema Realidad... algo frío: triste, pálido, persiste aún; es siempre en la región del pensamiento puro donde estamos, y afirmamos, por razón, que es realidad y vida, sin sentirlo.

Sentad el amor, y todo se anima, sin que ningún perjuicio sea hecho al ideal.

Ante todo, si el objeto del amor es la persona y si amo verdaderamente, en la persona misma encuentro la idea. Comprendámoslo bien: amar de veras, dando a la palabra toda su extensión, toda su fuerza, es amar a una persona; pero amar a una persona, dando a la palabra todo su alcance, es amar con ella y en ella aquello que llamo la idea o aún lo universal. No puedo amar a la persona como tal y no amar aquello que la hace tal: la verdad, el bien, las cosas morales, aquello por lo cual y para lo cual es. Por eso todos los grandes seres que se aman así aman juntamente algo más grande y mejor que ellos, y eso mismo engrandece su amor y le hace más profundo.

Por otra parte, si el objeto del amor es la idea y amo verdaderamente, he ahí que aparece el ser real, vivo, el espíritu o la persona, o lo análogo de la persona o del espíritu, o mejor aquello de que el espíritu a la persona es lo análogo. ¿Puedo amar a fondo la verdad y el bien, y permanecer en el orden ideal puro, y no sentir al mismo tiempo que ver que mi amor se dirige al Ser, va al Ser?

Soy, pues, un ser que no es nunca más completamente ni mejor él mismo que cuando amo y amo como es debido. Puedo decir que estoy hecho para amar. ¿No diré también que el todo de la vida es amar, que ahí está en el fondo la razón de vivir, y que lo que hay que hacer en la vida, en fin, es amar?

LEON OLLE-LAPRUNE

# BENGALAS

**E**N el Bruch ha habido parada. Y fonda, por lo que es sabido que Acedo Colunga y sus jalangos, sin promesa de un buen ágape no salen de casa.

En jalango-somaténista se ha acudido al Bruch para contener a los franceses, con 150 años de retraso. Y claro, no encontraron a Gabacho ni en su condición de «plata y oro» ni de apaña paraguas, especialidades del galo tratamundo de hace un siglo que tan fuera de sí pusiera a Federico Soler «Pitarra», en sus comedias absurdamente francófonas.

Derrotados, pues, lo quedaron los corderos, los conejos, los gallos y los patos que incoherentemente andaban a la Moreneta. El combate fue gástrico de consumo, oyéndose las explosiones aún dos horas después de terminada la contienda.

Puesto que tras la encomienda hubo comienda.

Durante la misma, causó admiración y asombro Acedo Colunga en su discurso de aprobación obligatoria. Lamentó haber nacido siglo y medio demasiado tarde, circunstancia fortuita que le impidió concurrir a la pugna antifrancesa al lado del Tumbador del Bruch, también presente. ¿Quién lo dijo huido? ¿Mentiroso! Ahí tenemos al bizarro tamborilero enhiesto ante las peñas montserrianas, petrificado sin duda, pero pegado al terreno para abrumar con su presencia a cuantos intenten desmentir las glorias patrias.

Trabajo patriótico lo tuvo el alcalde del pueblo al verse constreñido a perorar ante cuatro mil héroes de la cruzada. Dijo haber sido también cruzado — probablemente en la cara — y capaz de pelear a los franceses si de nuevo se les ocurriera hollar los caminos y los «cellers» del Bruch. Como los patanos actuales de Napoleón no tendrían esa ocurrencia, el alcalde del Bruch puede dormir tranquilo. Su heroísmo discursivo puede valerle la Medalla del Valor sin exposición del amado pellejo.

En resumen, que el franquismo ha ganado una batalla más en el Bruch, a la cual no asistió diplomático galo para contender, siquiera fuese oralmente. Por tan remarkable ausencia, poncio y alcalde no tuvieron réplica, cayendo en su poder la palma del triunfo enterita. Ciertamente el tambor no resonó cual lo hiciera en tal día y tal hora 150 años hacía. El muchacho siglo y medio no los ha resistido y la piedra, incluso «ennoblecida», carece de alma, digan lo que quieran los sofistas. Lo que tuvo el Tumbador, y de verdad, fue un susto padre por los tiros, o una vergüenza por de cómo los franceses fueron tirados a los

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles  
4 et 6, rue Chevreul  
CHOISY-LE-ROI (Seine)

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

TELEFONO  
Red. y Adm.: BOT: 22-02  
Giros a C. C. P. Paris 1350756,  
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe  
(PARIS IX)

JOURNAL AUTORISE PAR  
L'ARRETE MINISTERIEL DU  
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
Trimestre . . . . . 325 francos  
Semestre . . . . . 650 francos  
Año . . . . . 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

por FELIPE ALAIZ

## Desvinculación Agraria de España

I — PROPIEDAD DE USO Y DE ABUSO

**C**UANDO un pretendiente de altanería legitimista promovía guerras contra la corona más o menos caudilla y abollada, lo primero que le ocurría no era batallar con el adversario, sino someter a los pueblos a escandalosos abusos: Alojamiento y bagajería; impuestos cifrados a gusto del invasor; multas por infracciones imaginarias; requisas en especie que llegaban a veces (como en la guerra de Secesión) a exigir la siega del trigo verde sin granar para plenos; prestaciones personales según capricho del que avasallaba a las gentes; servicio de vigilancia, que en realidad convertía a infelices aldeanos en espías; rehenes con amenaza de muerte, que a menudo quedaba efectiva; ocupación de solares, edificios y tierras; reclutamientos forzosos; guías dispuestos a seguir al matonismo imperante; en fin, secuestros y asesinatos de pacíficos no combatientes inermes, que desaparecían por acción de mano armada, cuya ejecutoria era acumular crímenes valiéndose de completa impunidad y secreto. Todo para taurar la fe tradicional de nuestros mayores y el reino celestial en la tierra española ya borbonizada de sobra. Lo que en realidad se consiguió, fue vigorizar el bandolerismo, guerrilla hija de la guerra civil.

Como disponían de fechorías semejantes los caudillos del conglomerado rival, vivían pueblos y caseríos en permanente angustia, siendo causa de que se disolvieran todas las unidades de voluntarios y no voluntarios, abandonando al pretendiente, tal como nos demuestran los mismos autores carlistas que empezando por el conde de Rodezno vivían involucrados a la sacrosanta tradición. El carlismo tenía que darse y se dio concluyentemente por vencido, no por empuje liberal desde Espartero, sino porque todas las guerras y en todos los frentes abandonaron los carlistas a su burlado monarca, sobre todo, contra lo que se cree, los carlistas navarros y vascos. Cuando el titulado duque de Madrid se quedó solo en la frontera francoespañola, no tenía más compañía que sus ayudantes y un reducido grupo de castellanos dispuestos a volver a sus poblados. Tal fue motivo único de tanta carnicería, no el que alegan los pedantes historiadores plagiando unos a otros sin ocuparse ni remotamente de la verdad y de la decencia. Todos los historiadores son iguales. Bien podrían enterrarnos juntos.

¿A qué obedeció el galopante desfile carlista de cara a las comarcas de origen navarras y vascas, dejando a todos los pretendientes a pie, agarrados a la respectiva y chafada vaina? ¿A qué se debió por contraste la tenida por lealtad castellana? Pues obedeció todo a que los pretendientes se valían de la fuerza para incorporar a filas (quieras que no) a la juventud vasconavarra, lo que no se hizo más que raramente en Castilla. Si el pretendiente juraba respetar la tradición foral, que en Navarra y País Vasco consistía en no tolerar servicio militar forzoso, se contradecía gravemente al exigir a contramano y contra fueros que los aldeanos vasconavarros se alistaran en las huestes del pretendiente, lo que bastó para la desbandada. No se trataba de ninguna guerra fatal sufrida, sino que se trataba de guerras promovidas por miserables antagonismos dinásticos, en los que vascos y navarros, nada tenían que ver. El vaso de defende su tierra invadida, no tal o cual familia o dinastía. Cuando ahuyenta al adversario, apenas sale éste vencido del País Vasco y no le hostiliza. Irujo lo tiene bien explicado y detallado, como el profesor Galindo, sacrificado por los tiburones del Caribe.

De aquellas épocas data en buena parte por contraste, la desvinculación de grandes y medianos patrimonios, que eran adquiridos en lotes por cultivadores indirectos, quedando fuera del bloque patrimonial las tierras hasta entonces esclavas, asimiladas antaño por injustos derechos de apropiación. El gran acontecimiento desvinculador afectó al Norte español, solar principal de las guerras carlistas. Sin llegar al minifundio de la hortelanería levantina y del prado galaico, se iban abriendo paso en la economía agrícola intensiva las pequeñas explotaciones sin explotadas.

Los propietarios adictos al pretendiente exhibían su entusiasmo de emboscados vendiendo tierras de valor para favorecer, mejor diríamos para costear la guerra del bando tradicionalista. Algunos de ellos se deshacían de fincas, ganados, cosechas y aperos. Esperaban resarcirse del quebranto con el carlismo triunfante. Les salió el tiro por la culata porque el combatiente se dio de baja como tal y volvió a la salvadora labranza del terruño.

No fué caso tan general el apoyo a otros partidos, pero no dejó de darse entre republicanos entusiastas el hecho de costear elecciones y otras inconveniencias oportunistas, aunque en proporción mucho más reducida y tratándose de dinero contante, no originario de ventas desvinculadoras. No eran precisamente los republicanos altivos señores territoriales. Vivían del propio trabajo y de la propia probidad, modestos herederos de tierras que iban mejorando. Su republicanismo era inocente, el de los jefes no lo era.

El capítulo de pleitos dió abundante materia de pelea por parte de ciertas familias medianamente acomodadas, empeñadas en arruinar. El resultado era, casi invariablemente, una subasta judicial de los bienes patrimoniales en litigio y de otros distantes de la disputa empeñada, porque no bastaban los directamente comprometidos. Los labradores sin o con poca tierra veían ocasión de adueñarse como propietarios de uso y no de abuso de una superficie muy aprovechable, trabajándola ellos mismos sin asalariados. La desvinculación se valió de arancel resultaban crecidos repartidos entre escribanos, notarios, derechos de transmisión, timbre, peritos, etc., por lo que convenían tasaciones mínimas, apurando la sucesión de subastas hasta la oferta baja, finalista forzosa sin peligro de competencia. Los compradores eran por regla general labradores de los que labran, no de los que juegan en el café. Extensiones considerables de tierra quedaban desvinculadas y regeneradas por el trabajo.

Se daba el mismo resultado en las subastas por falta de pago de impuestos al Estado y también en juicios ejecutivos instados por el Banco Hipotecario o cualquier acreedor particular con réditos al

descubierto por préstamos. Los compradores eran igualmente cultivadores directos y los campos adquiridos quedaban fuera de todo vínculo patrimonial, como de cualquier especulación de ganancia. Fenómeno constructivo sin retroceso, de imposible fallo. De no producirse en España el constante zizpape obrerista político desde 1917, el avance desvinculador hubiera evitado el 36 y el 39.

Caso desvinculador se daba al terminar el plazo de retroventa fijado en escritura por tiempo pactado y no cumplido. También eran los compradores trabajadores como en el caso anterior y haraganes los vencedores.

En el caso de riegos nuevos, si se construía el canal con recursos del Estado, no costaba éste los caminos secundarios imprescindibles; ni tampoco las zanjas de desagüe para eliminar el veneno de la sal del terreno estepario o semiestepario que era generalmente el del canal; ni costaba el Estado los perfiles o acequias para conducir el agua desde el canal-madre a las parcelas más o menos alejadas; ni subvencionaba el flamante urbanismo rural que todo riego justifica; tampoco pagaba la nivelación necesaria del terreno regable.

El propietario del latifundio no podía emprender por su cuenta tales obras, cuyo importe desbordaba en mucho el valor en moneda de la finca misma. Se veía obligado a vender el latifundio a los campesinos hambrientos de tierra, que se la quedaban dividida en pequeñas partes suficientes, sin embargo, para la relativa emancipación económica, uniéndose para obras subalternas comunes mediante reparto de trabajo convenido y un pequeño desembolso de retribución a técnicos no oficiales para trazar planos, iniciar a los labradores evolucionados en problemas de química agraria, mecánica, fomento de productos de granja, industria conservera, etc., prescindiendo en lo sucesivo del motor de sangre y decidiéndose por la agricultura motorizada, cooperadora por turno como vemos en Francia, para labores variadas y novedades. Generalmente se hacía la compra parcelaria a plazos hasta de 50 años para completa amortización. Latifundio desvinculado latifundio bien explotado.

Todo fué malogrado por la República del 31, cuyos magnates y leguleyos desconocían por completo el problema agrario o lo conocían al dictado de empleados de Banca. La Reforma Agraria y otros alardes gaecarios quedaron en el aire, embarullando todo hasta el delirio la intronización del socialismo político.

Seguiremos el tema hasta demostrar que el problema agrario de España hace presentir buenas perspectivas si no se confunde con un tema electoral o una tesis de conjunto deliberante sometido a la brutal ley del número. Dada la especial calidad del cultivo en España con el clima y la tradición colectivista que demostró Costa y nadie más, dicen los hechos que la socialización del suelo necesita allá una fase previa de trabajo de uso sin asalariados para comprender de hecho la federación de autonomías agrarias no gacetalles, capaces de libertad por haberlo sido prácticamente; no por dictado, sino por vocación eficiente conseguida con pruebas, no con mítines ni manifestos.

que en julio del año 1936 señaló con luz meridiana el camino a seguir al proletariado internacional para lograr la igualdad política y económica, es la Confederación Nacional del Trabajo de España.

La C. N. T., a través de su larga e histórica acción sindical, diferentes veces ha sufrido reiterados asaltos de los elementos políticos y reformistas que han intentado sin éxito desviarla de las directrices de lucha que son razón de su existencia.

Bajo fútiles pretextos que no resisten ningún análisis objetivo y razonado, de vez en cuando se consumó labor disgregadora, comprometiendo la unidad sindical y la causa de la emancipación de los trabajadores, que está muy por encima de las midnucias de los hombres y de las discrepancias de detalle, que pueden y deben resolverse en el seno de la gran familia confederal.

Respetuosos con la libertad de cada cual, no pretendemos ni por asomo, coaccionar a nadie. Para convencer

nos bastan la bondad de nuestras ideas y la eficacia de nuestra acción a favor de las víctimas del sistema capitalista; de la misma manera y con la misma lealtad pedimos en toda ocasión que no se nos pongan obstáculos en nuestro camino. La C. N. T. tiene bien definida la trayectoria a seguir, nadie puede llamarla a engaño; a ella hemos consagrado buena parte de nuestra existencia y no toleraremos nunca que nadie la desvíe de la línea recta que con luz meridiana y espíritu de sacrificio nos legaron nuestros precursores.

En los actuales momentos, que son de vida o muerte para todos, sería crimen de lesa humanidad que las organizaciones obreras cayeran en brazos de la resignación y del abandono. La C. N. T., contra tirios y troyanos, continuará luchando sin tregua ni descanso por la justicia social y por la libertad.

El porvenir de los pueblos es de la acción y del progreso. Esta es y será la divisa de la C. N. T.

# Maria Daniel

**E**L tiempo tiene la misión de envejecernos, desfigurarnos y aniquilarnos. El tiempo es inexorable e inaudible. El tiempo pega fuerte sin mirar dónde pega. Y sin llegar a viejos ¿qué habría sido de nosotros no siéndolo? ¿Qué hace en la tumba el P. Cavin—personaje de Zola—sino criar malvas? ¿Es otro nuestro fin que el de criar malvas? Sin la compensación de la muerte ningún tormento igualaría al de la vida, haciendo la criatura a perpetuidad de judío errante. Y si no variaba nuestra condición, nuestra pasta, japañados estábamos!

¿Qué utilidad, qué provecho reporta a María Daniel la mención de sus careceadas calendas a trochemoche, no más que por vanagloria propia y particular regodeo, una vez que de tan rancias no hay quien las cate, y si lo contrario, con trabajo pasa a creerlas? Del tiempo de María Daniel, Aribau, 20, Barcelona (1913), quedamos ya pocos escuchantes en condiciones de asentar a sus éxitos sin chacotas.

A mi juicio, un viejo sólo ha de revelar porciones de su intimidad ante otros viejos. La juventud lejana, toda ruido, a cierta edad, pide entendimiento, comedimiento, retraimiento. En boca alguna está bien la alabanza, a mayor abundamiento en la propia, lo que parece alabarse uno porque no le alaban; con quien así hace bien lo aplicado al pavo real: «Mírale los pies y desharás la rueda.» Tampoco perderle miedo al espejo y verse en él con anterioridad al cotidiano estuque estaría de sobra, una vez que las mudas artificiales no mudan, por más que finjan lo contrario. Porque no quede en el tintero mi pregunta: ¿A qué viene despilfarrar el perfume arrobador del pasado, conorte del artista a la hora horada de su declinación, tras de alcanzar con trabajo gloria?

¡Y dale con las galas—iba a decir trapos—que son pasto de la polilla, sin que el alcanfor lo remedie! La polilla come de lo viejo y caduco, siendo todo guardarropa comejenera. Tales reliquias no las cotiza ni el traperero.

Si, María Daniel fué constelación y mujer-meteoro de un mariposón célebre: cero al cociente. Tuvo un principio de fortuna y un postre de quebrantos: buen puñado son tres moscas. La primera mujer que, viniendo del extranjero, exhibióse con botas de sorche moscovita: mucho ruido y pocas nueces. En los bulevares parisinos dió el golpe con su tren, quitándole los caballeros el sombrero y rindiéndole parias: «donec eris felix, multos numerabis amicos...» ¿Cuántos son los de ahora? ¿Está bien radicada actualmente? ¿Tiene positivo, comparativo y superlativo? Tiene un caudal de recuerdos en la banca de la resignación, muy útiles si prestaran para hacer cada mañana la compra.

De buena gana escribiría sus memorias, María Daniel. Otras tengo escritas. Y escritas andan por aquí las mías: la dificultad está en publicarlas. ¿Cómo encontrar un mirlo blanco siendo los editores negros? ¿Sabe María Daniel cuál es la caza más difícil y por tal la más codiciada? Que no se le ocurra cazar gollerías.

PUYOL



**E**L franquismo, en sus veinte años de existencia, ha sido un régimen de odios y rencoras que se han llevado hasta más allá de la muerte. El monumento funerario erigido en el llamado «valle de los caídos», junto a El Escorial, lo atestigüa, porque allí no tenían más cabida que los que defendieron la inconcebible cruzada, aunque fueran moros, cristianos, protestantes o hijos de la loba romana, descendientes o no de Rómulo y Remo.

Los trescientos millones de pesetas invertidos en este subterráneo mortuario pertenecían también a todos los españoles, cruzados y a los que se les cruzaron en el camino. Pero ahora para iniciar un paso fúnebre de reconciliación el Caudillo ha amnistiado a los muertos crojosos y ya pueden descansar en paz al abrigo de las brisas del Guadarrama unos y otros. Por algo se empieza. Además, los muertos no hablan y por lo tanto no pueden ponerse de acuerdo para conspirar, ni reconciliar voluntades de la legión de descontentos y de antifranquistas que cada día es más numerosa.

Puede ocurrir, como en el Portugal de Salazar, que unas elecciones «libres» diriman las querellas entre pretendientes de varios matices, por una parte y republicanos falangistas de otra. Eso de «republicanos falangistas» que no se ofendan los republicanos de abolengo—es una marca de nuevo cuño que nos tratan de hacer pasar de contrabando. En Portugal han ultimado el asunto de la forma más «salazar» posible: con tiempo oportuno han metido en la cárcel a los líderes de la oposición hacien-

doles cerrar la boca para que no entren moscas acusadoras de conspiradores contra la seguridad del Estado y finalmente han «desembarcado» al candidato de altos vuelos, pues no era otro que el Director General de la Aeronáutica, mandándole a «limo-ges», es decir a casa, para que descanse y que se acostumbre a ser disciplinado ante unas elecciones libres como el aire embotellado.

Es así como en todos los países de libertad secuestrada o en cuarentena arreglan los asuntos públicos, a puertas cerradas. Es así como en todos los países de dirección única o rebañística se ganan las elecciones o los plebiscitos, 99 % a favor del dictador.

En España, según los penagristas que nos manda el turismo, existe la libertad. Pero esa libertad condicionada no existe para un sin fin de problemas que afectan a la «comunidad española. Decir, por ejemplo, que el capital y el esfuerzo de mano de obra invertidos en la construcción de obras improductivas de carácter militar debían haberse empleado en otras tareas reencaminadas a revalorizar la industria, el suelo y el subterfugio del país es, según nuestro interlocutor, algo que a nosotros los españoles, no nos debe interesar, porque esos trabajos entran dentro de la órbita del Estado franquista y de las potencias extranjeras interesadas.

Hablar de libertad de asociación y de prensa en el verdadero concepto que el hecho requiere es una intemperancia y un atentado a la seguridad de las instituciones. Decir que una Monarquía (o una República) tienen que ser proclamadas por la voluntad popular y no por imposición del Ejército o por voluntad testamentaria de Franco, continúa siendo una herejía en las esferas oficiales del franquismo y de su coro de ángeles guardianes.

Alrededor de ese coro tratan de formar una atmósfera monarquizante y como en un circuito radiador llamar con los globitos para que se esparzan en los círculos concéntricos por toda el área peninsular e islas adyacentes, para que se vaya formando una corriente conformista que acepte como otra fatalidad tradicional el hecho consumado que un día u otro será impuesto ilegalmente a los españoles les si otra corriente que tenga sus orígenes en el pueblo llano y en sus élites intelectuales no lo impidiera.

VICENTE ARTÉS



21, RUE PALAPRAT, TOULOUSE  
(Haute-Garonne)

# POR LA LINEA RECTA

POR  
A. CAPDEVILA

**L**OS primeros internacionalistas que aceptaron con entusiasmo y espíritu de sacrificio los principios federalistas y las tácticas de acción directa preconizadas por el ala izquierda de la Primera Internacional de Trabajadores, en sus escritos y en su acción cotidiana contra la injusticia social y contra la tiranía del Estado, legaron a las futuras generaciones de trabajadores las directrices a seguir para el logro de su emancipación.

La burguesía, el clero y los partidos políticos, al ver con odio y espanto que los obreros afiliados a la antigua Federación Regional Española seguían sin curvas ni recovecos por la línea recta en su lucha contra la explotación y la tiranía, los gobernantes, fieles servidores del privilegio, desencadenaron violentísimas e inhumanas represiones contra el proletariado revolucionario, incluso, para eliminar a las figuras más destacadas del movimiento obrero, la policía al registrar sus domicilios encontraba armas y artefactos que los mismos

agentes llevaban. La prensa servil y mentirosa publicaba notas infamantes contra los idealistas detenidos con la aviesa finalidad de desprestigiarlos ante la opinión pública.

Los gobiernos de todas las naciones, viendo que los procedimientos represivos no daban el resultado apetecido, estudiaron y buscaron la manera de dividir a la clase obrera, organizando asociaciones sindicales desviadas por los partidos políticos de una parte y de otra por el Vaticano. Lo que interesa fundamentalmente a las instituciones políticas, religiosas, etc., es ahogar en la conciencia del proletariado organizado toda finalidad revolucionaria finalista. Logrado tan avieso propósito las organizaciones sindicales obreras quedan reducidas a cero; los aprovechados del esfuerzo ajeno pueden dormir tranquilamente el sueño de los satisfechos.

Para los que sentimos desde lo más hondo de nuestros sentimientos la explotación, la miseria y el dolor de los desheredados nos vemos obligados a

frenar nuestra vehemencia para no caer en la desesperación al ver el proletariado internacional en poder de dirigentes, que de hecho, no creen que los trabajadores pueden emanciparse de la tiranía del salario.

A pesar de la propaganda de los elementos políticos que sin fundamentadas razones pretenden justificar la apatía y el inmovilismo de las grandes organizaciones sindicales reforzadas por los partidos políticos de sus mistas, la prueba irrefutable de su inoperancia la tenemos en el hecho insólito de que, después de haber sufrido los excesos represivos de los bárbaros totalitarios, nada de positivo han hecho para contribuir al derrumbamiento del régimen fascista español.

Sin pretender minimizar la acción consciente y revolucionaria de las organizaciones sindicales pertenecientes a la A. I. T., la única organización de envergadura moral que con voluntad inquebrantable se ha mantenido fiel a los principios, tácticas y finalidad del Sindicalismo Revolucionario

que en julio del año 1936 señaló con luz meridiana el camino a seguir al proletariado internacional para lograr la igualdad política y económica, es la Confederación Nacional del Trabajo de España.

La C. N. T., a través de su larga e histórica acción sindical, diferentes veces ha sufrido reiterados asaltos de los elementos políticos y reformistas que han intentado sin éxito desviarla de las directrices de lucha que son razón de su existencia.

Bajo fútiles pretextos que no resisten ningún análisis objetivo y razonado, de vez en cuando se consumó labor disgregadora, comprometiendo la unidad sindical y la causa de la emancipación de los trabajadores, que está muy por encima de las midnucias de los hombres y de las discrepancias de detalle, que pueden y deben resolverse en el seno de la gran familia confederal.

Respetuosos con la libertad de cada cual, no pretendemos ni por asomo, coaccionar a nadie. Para convencer

nos bastan la bondad de nuestras ideas y la eficacia de nuestra acción a favor de las víctimas del sistema capitalista; de la misma manera y con la misma lealtad pedimos en toda ocasión que no se nos pongan obstáculos en nuestro camino. La C. N. T. tiene bien definida la trayectoria a seguir, nadie puede llamarla a engaño; a ella hemos consagrado buena parte de nuestra existencia y no toleraremos nunca que nadie la desvíe de la línea recta que con luz meridiana y espíritu de sacrificio nos legaron nuestros precursores.

En los actuales momentos, que son de vida o muerte para todos, sería crimen de lesa humanidad que las organizaciones obreras cayeran en brazos de la resignación y del abandono. La C. N. T., contra tirios y troyanos, continuará luchando sin tregua ni descanso por la justicia social y por la libertad.

El porvenir de los pueblos es de la acción y del progreso. Esta es y será la divisa de la C. N. T.